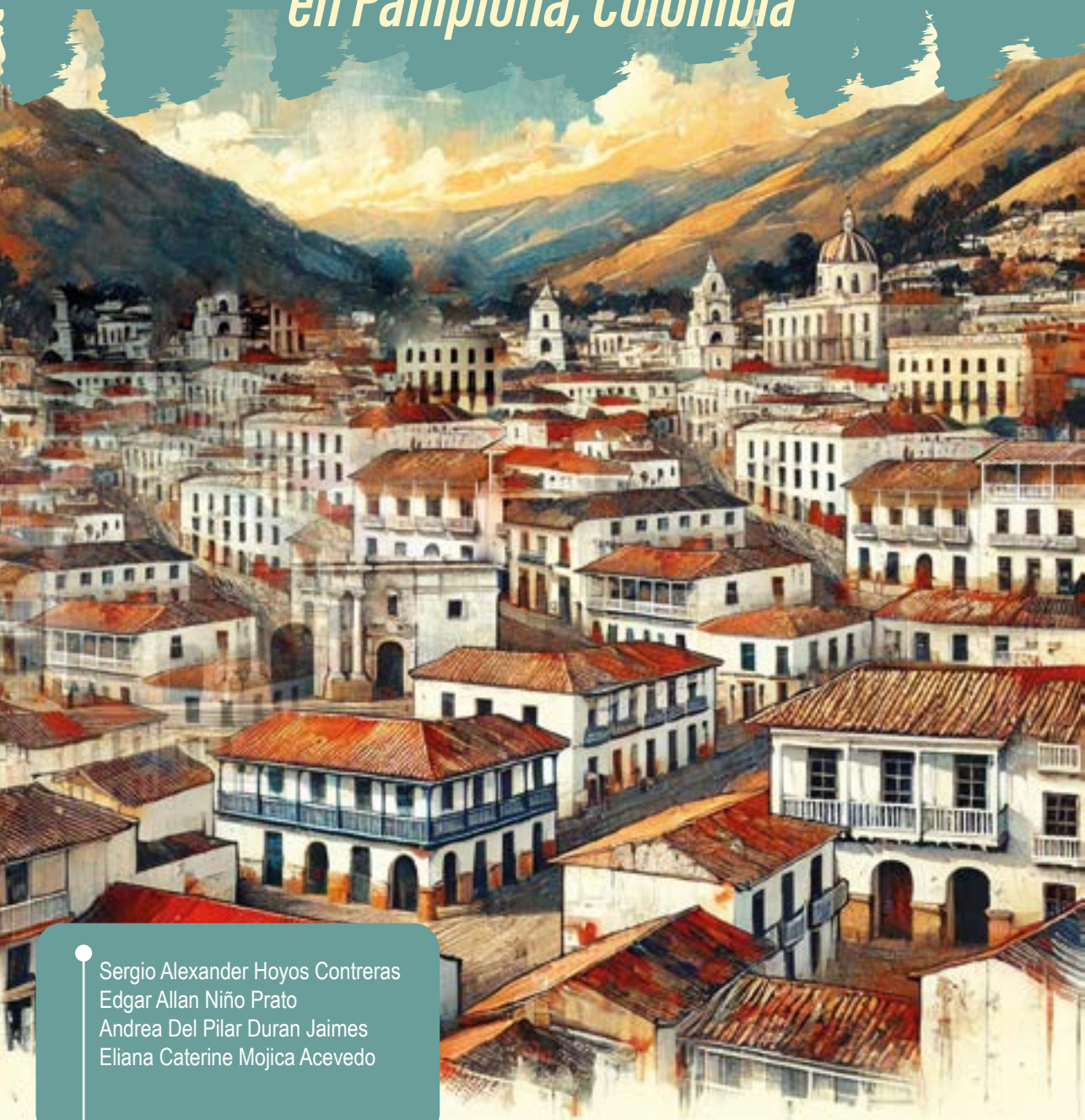
SELLO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Historia y actualidad de los procesos editoriales

en Pamplona, Colombia



Sergio Alexander Hoyos Contreras
Edgar Allan Niño Prato
Andrea Del Pilar Duran Jaimes
Eliana Caterine Mojica Acevedo

Historia y actualidad de los procesos editoriales en Pamplona, Colombia

Historia y actualidad de los procesos editoriales en Pamplona, Colombia / Sergio Alexander Hoyos Contreras, Edgar Allan Niño Prato, Andrea del Pilar Duran Jaimes, Eliana Caterine Mojica Acevedo -- Pamplona: Universidad de Pamplona. 2025.

125 p; 17 cm x 24 cm
ISBN (Digital): 978-628-7656-55-0

© Universidad de Pamplona
© Sello Editorial Unipamplona
Sede Principal Pamplona, Km 1 Vía Bucaramanga-
Ciudad Universitaria. Norte de Santander, Colombia.
www.unipamplona.edu.co
Teléfono: 6075685303

Historia y actualidad de los procesos editoriales en Pamplona, Colombia

Sergio Alexander Hoyos Contreras
Edgar Allan Niño Prato
Andrea del Pilar Duran Jaimes
Eliana Caterine Mojica Acevedo

ISBN (Digital): 978-628-7656-55-0
Primera edición, marzo de 2025
Colección Ciencias Sociales y Humanas
© Sello Editorial Unipamplona

Rector: Ivaldo Torres Chávez Ph.D
Vicerrector de Investigaciones: Aldo Pardo García Ph.D

Jefe Sello Editorial Unipamplona: Caterine Mojica Acevedo
Corrección de estilo: Andrea del Pilar Durán Jaimes
Diseño y diagramación: Laura Angelica Buitrago Quintero

Portada ilustrada con el apoyo de IA

Hecho el depósito que establece la ley. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin permiso del editor.

Historia y actualidad de los procesos editoriales en Pamplona, Colombia

Sergio Alexander Hoyos Contreras
Edgar Allan Niño Prato
Andrea Del Pilar Duran Jaimes
Eliana Caterine Mojica Acevedo

SELLO EDITORIAL
UNIVERSIDAD
Vicerrectoría de
INVESTIGACIONES
UNIPAMPLONA

Tabla de contenido

Prólogo 11
Reseña 15

Capítulo 1.
La imprenta, la religión y los periódicos: una radiografía de Pamplona en el siglo XIX 17

Referencias Bibliográficas *31*

Capítulo 2.
Historia de la prensa en Colombia. Pamplona pionero en el Norte de Santander 33

2.1 Orígenes de la Prensa 36
2.1.1 La prensa en Colombia 36
2.1.1.1 Antecedentes Históricos 37
2.1.2 Periódicos nacionales del siglo XX y de importancia actual a nivel nacional. 42
2.1.3 La prensa en el Norte de Santander. 42
2.1.4 La separación de Santander, un hito histórico visto desde la prensa nortesantandereana. 43
2.1.5 La prensa de Cúcuta: Liderazgo y seguimiento al proceso. 48
2.2 La Regeneración: periodismo de oposición 50
2.3 Comentarios Sagitario Oriente Liberal 53
2.4 La Opinión 1960 54
2.5 El reporterismo gráfico en La Opinión 55
2.6 La política pan de cada día 57
2.7 La competencia de los años 80´s y 90´s 58
2.8 El comercio y la noticia 60
2.9 Añoranzas del diario de la frontera 62

Referencias Bibliográficas *67*

Capítulo 3.
Procesos editoriales en Pamplona, Colombia 69

3.1 Tipografía ideal, el omnipresente arte de la tipografía 71
3.2 Litografía Flórez, una historia de letras doradas 76
3.3 Los Villamizar y el arte impreso..... 82
3.4 Los cuentos que Toto cuenta..... 84
3.5 Arquidiseños Pamplona, la imprenta en Pamplona durante el siglo XXI 86
3.6 Logoideas, una nueva generación del diseño y la impresión. 89

Referencias Bibliográficas 92

Capítulo 4.
Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos 93

4.1 Casa Domus albergó a la Unidad de Medios 99
4.2 Las labores diarias en la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos..... 100
4.3 Las publicaciones generalmente se contabilizaban en miles. 102
4.4 Los tres dibujantes 104

Referencias Bibliográficas 107

Capítulo 5.
Sello Editorial Unipamplona 109

5.1 Acceso Abierto (AA) en el Sello Editorial Unipamplona 121

Referencias Bibliográficas 123

Ìndice de tablas y figuras

Índice de tablas

Tabla 1. Relación de publicaciones en cifras de la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos. 103
Tabla 2. Publicaciones relacionadas en el informe de gestión del exrector Álvaro Gonzáles Joves. 103

Índice de figuras

Figura 1. Fragmento periódico la abeja “Condiciones de este periódico”.....23
Figura 2. Fragmento periódico la abeja “Precios de suscripción”. 24
Figura 3. Fragmento periódico la abeja “En esta imprenta y en la Librería de Niño, Parra & Cta.” 25
Figura 4. Fragmento periódico la abeja “Pío IX”. 26
Figura 5. Noticia primera biblioteca pública en Pamplona.....27
Figura 6. Mención obrera cristiana. 28
Figura 7. Fragmento periódico Mefistófeles. 30
Figura 8. Tipografía Ideal atendida por Juan Pablo Leal. 72
Figura 9. Sellos para impresión tipográfica. 73
Figura 10. Plancha de impresión donde se aprecia la organización de tipos. 74
Figura 11. Máquina Washington Press, utilizada para la impresión de afiches. 74
Figura 12. Máquina utilizada para la impresión de tarjetas. 75
Figura 13. Máquinas Litografía Flórez 78
Figura 14. Nelson Javier Flórez García. 80
Figura 15. Página del Periódico La Unidad Católica. 84
Figura 16. Portada del libro Los cuentos que Toto cuenta. 85

Figura 17. Arquidiseños, sede Pamplona. 86
Figura 18. Impresora UV, modelo 2023. 88
Figura 19. Juan Pablo Caicedo Tafur, fundador de Logoideas. .89
Figura 20. Hogar Día. 99
Figura 21. Estilógrafo de la Unidad de ediciones, publicaciones y medios didácticos que aún se conserva. 105
Figura 22. Exhibición de producciones con Sello Unipamplona en la FIL Habana, Cuba. 114
Figura 23. Stand del Sello Editorial Unipamplona en la Feria Internacional de la Habana, Cuba. 115
Figura 24. Stand de la Unipamplona, Feria Internacional del Libro de Bogotá. 115
Figura 25. Participación de la Unipamplona, Feria Internacional del Libro de Bogotá. 116
Figura 26. Portal OMP Sello Editorial Unipamplona. 117
Figura 27. Stand Sello Editorial Unipamplona en la FIL Guadalajara. 118
Figura 28. Stand Sello Editorial Unipamplona en la FIL Guadalajara. 119
Figura 29. Feria del Libro de Cúcuta, fliC. 120
Figura 30. Feria del Libro de Cúcuta, fliC. 121

Prólogo

Historia y Actualidad de los procesos editoriales en Pamplona, Colombia es una obra que combina diversos elementos sobre uno de los lugares más emblemáticos y atípicos de una nación. Emblemático por su historia, atípico porque en una extensión pequeña en medio de las montañas, Pamplona fue el epicentro de muchos acontecimientos de gran impacto a nivel nacional; esto, no es ajeno al presente de su grandeza. No se necesitaron durante los siglos XVIII y XIX las mesetas de Quito o Santafé de Bogotá para amplificar la voz de la provincia colombiana y de la región que aún hoy retumba con insistencia.

¿Cuál sería el primer libro que pisó el suelo de Pamplona? Sería una Biblia Vulgata escrita en piel de cordero, en el brazo de algún conquistador de la expedición del precoz Pedro de Úrsua, o sería un libelum en papel rústico, repleto de representaciones pictóricas sobre este ecosistema paramuno, húmedo, frío, entre montañas. Sería un lánguido ejemplar del Quijote ya popular para la época de la Conquista. Un catecismo, un compendio que intentaba registrar los movimientos del Cacique Cariongo, algún relato autóctono del Valle de Hulago en una lengua escrita indescifrable para las mayorías. Una pregunta que vista desde la especulación, puede resultar supersticiosa. Sin embargo, de lo que, si tenemos razón, es de la fundación de la Biblioteca León XIII que data de 1893, seguramente hubo muchos proyectos de bibliotecas particulares seculares, regulares y laicas en la época, pero el primer proyecto magno del que tenemos memoria escrita, es de esta, fundada bajo el espíritu de la *Rerum Novarum*, carta encíclica del papa con cuyo nombre nombrarían a la biblioteca.

Este libro no pretende mostrarse como una verdad absoluta sobre los procesos editoriales en Pamplona, aspectos como las imprentas, las litografías, las tipografías, los periódicos clandestinos y oficiales, los trabajos de escribanos y muchos otros oficios, han sido reconocidos, año a año, en el tributo a los editores que la Vicerrectoría de Investigaciones y el Sello Editorial acuciosamente han realizado en sus respectivos momentos. Este libro pretende ser el inicio de una discusión historiográfica un tanto marginada y es la construcción de la historia de la Nueva Pamplona, a partir de fuentes históricas

verificables, y no de una narrativa oral que se ha incrustado en el imaginario colectivo pamplonés y que poco tiene que ver con los anaqueles de la historia. Nuestro propósito no es otro que divulgar los hallazgos de la investigación de un grupo de profesores que ven en el fenómeno editorial, un lugar privilegiado para contar la historia de Pamplona y para indagar sobre las condiciones para la identidad.

Este lugar de tantos y tan sofisticados pseudónimos, se caracteriza por ser un espacio vital para el conocimiento, al punto que Pamplona no fue solo el lugar del consumo de la información, sino también de la creación del conocimiento, de todos los tipos, desde las letras hasta las esculturas, desde la música y la pintura. Pamplona, entre todos sus nobles títulos, es definitivamente la Ciudad de la Imprenta, la Ciudad de los Libros, inherentes a su ADN cultural, preponderante desde su liberación republicana, su consolidación educativa y su presente universitario.

El liderazgo de los clérigos de la Arquidiócesis de Nueva Pamplona y de las múltiples comunidades religiosas como jesuitas, carmelitanos, franciscanos y dominicos, entre otros, que se asentaron en lo Boussingnault, llamaría un lugar de 'apariencia monacal'. Movimientos que dibujaron un rasgo irrefutable de la sociedad pamplonesa que es su identidad Católico Romana de cultos italianos y españoles, de creencias mitradas, de catecismos cotidianos en todas sus esferas y de abundantes templos. Contar la historia de Pamplona, en cualquiera de sus esferas, inicia por contar la Historia de la Iglesia en Pamplona. A pesar de las diversas disputas y del aparente auge de la laicidad traída por la República, en Pamplona la catolicidad resiste no solamente cada Semana Santa, sino también teniendo como santuario de la verdad y de la información uno de los archivos regionales mejor curados y mejor custodiados como lo es el de su curia arzobispal.

Lo escrito, escrito está, reza la premisa escéptica que inmortalizó para el mundo cristiano Pilatos. En los escritos de una sociedad rebosante de escenarios educativos, esta historia quiere contar un retrato de sus contenidos. Será la memoria escrita la que nos pueda relatar aquellos sucesos de los que no nos quedan hablantes; será esa huella centenaria la que nos permita auscultar en sus verdades y retratar lo que antes fue Pamplona, a partir del resplandor de sus escribientes.

Chimamanda Ngozi Adichie dice en *El peligro de una historia única* que es inútil creer que se conoce un lugar o una persona, sin primero conocer todas las historias que hay detrás de ese lugar o de esas personas. Hemos construido una historia única sobre tantas cosas que tal vez perdimos la capacidad de imaginar otros mundos posibles en estos mismos lugares, a través de estas personas. Contar una historia más ayuda a soñar Pamplona, así como nuestra Universidad inició siendo un sueño de un grupo de pamploneses que bajo el liderazgo del padre José Rafael Faría Bermúdez emprendieron hace 64 años sin imaginar todas las historias que esta institución generaría y el sello especial que colocaría en la vida de las personas que colocaran aquí sus historias. Nuestro ethos universitario, no puede entenderse al margen de la historia de Pamplona, de las historias que acá nos movemos y existimos.

Sergio Hoyos Contreras
Pamplona, 29 de septiembre de 2024

Reseña

La escritura ficticia aparece en la historia cerca del año 5.000 a.C., la invención de la misma permitirá, según el consenso de varios historiadores, el origen de la civilización. A través de las letras tal cual se presentan ante nuestros ojos, hemos construido millares de historias, y con ellas, el mundo interpretado.

La imprenta, hacia el año 1440 d.C. nos dejaría un legado cuyo impacto no llegamos siquiera a determinar hoy, el legado de la escritura masificada y de acceso universal, el proyecto que construiría en primera instancia el mundo tal cual lo conocemos.

Nueva Pamplona, el lugar de diversos nombres, ha olvidado un título fundamental para la historia del país y de la región, ceñido al de “Ciudad fundadora de ciudades”, diríamos que Pamplona es la “Ciudad de la Imprenta”. Durante el siglo XIX, en Pamplona, se imprimieron documentos de carácter religioso, judicial, además de diversas copias de obras literarias de autores como Miguel de Cervantes y Francisco Quevedo. La ciudad, en donde se asentaron grandes comunidades religiosas también sería el epicentro de la reproducción de contenidos culturales de la República naciente de Colombia. La cercanía fronteriza y las lides de la provincia de Nueva Pamplona hasta Caracas, en el siglo XVIII, permitían la impresión de materiales que se expandían en las regiones cercanas.

Durante el siglo XX, las litografías e imprentas jugaron un papel determinante llevando a Pamplona técnicas de la reproducción y producción de contenidos. Contando con las litografías como mecanismos que permitieron la difusión en la cultura y la manutención de muchas familias, inclusive hoy.

Para el siglo XXI, nuestra Universidad de Pamplona, fortalece su sistema de Medios para materializar sus propios productos y reproducir los materiales que apoyaban la educación a distancia, ahora, con un Sello Editorial consolidado y una Biblioteca vanguardista para el oriente colombiano, se abre campo en persistir en la ciudad de Pamplona, como epicentro de la producción editorial de Norte de

Santander, un lugar que viaja a través de lenguajes impresos, pero no olvida al libro impreso como una obra de arte, como un instrumento en el que convergen el mundo de hace 5.000 años y todos los mundos pensados y venideros.

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los EDITORIALES en Pamplona, Colombia

Capítulo 1.

La imprenta, la religión y los periódicos: una radiografía de Pamplona en el siglo XIX

Capítulo 1.
La imprenta, la religión y los periódicos: Una radiografía de Pamplona en el siglo XIX[1]

Sergio Alexander Hoyos Contreras
Magister en Retórica y Oratoria
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
https://orcid.org/0000-0002-3236-471X
sergio.hoyos2@unipamplona.edu.co

La invención de la imprenta data de 1450, esta creación de Johann Gutenberg introdujo grandes modificaciones a la comunicación en el mundo, a las memorias colectivas y a la difusión de datos que replantearía la forma en la que entenderíamos el mundo, la ciencia y a nosotros mismos. La historia de nuestros pueblos se ha construido gracias a la circulación de la información, esta misma que ha llegado hasta nosotros sobre sus costumbres y acontecimientos, sobre sus formas de vida y sucesos cruciales, es la que nos permite hacer una radiografía de nuestro pasado.

En el año 1738 fue traída a Colombia la primera imprenta por la Compañía de Jesús, con la finalidad de propagar la fe católica en el país, imprenta que con la expulsión de los jesuitas de los territorios de la corona de Carlos III (1767) pasó a ser la Imprenta Real. La primera imprenta laica, se establece en Bogotá con el nombre de Imprenta Patriótica, en la que se imprimen la *Carta de los Derechos del hombre y del ciudadano* (1793) (Imprenta Nacional de Colombia, s.f.). Las fronteras entre el invento occidental y la llegada al Nuevo Mundo presentan una brecha significativa.

1 Reflexión a partir de fuentes historiográficas sobre el papel de la imprenta y los periódicos en la historia de Pamplona (Norte de Santander, Colombia) durante el siglo XIX (1840-1899 aprox.). Debido a las particularidades de las transiciones históricas del país durante 1800 y el 6 de octubre de 1821, fecha de la primera Constitución Política, la reflexión está más arrojada a la segunda parte de este siglo, sobre el que hay más herramientas y fuentes públicas para este estudio.

La historia de Pamplona aún no ha sido contada bajo la sombra del rigor de los estudios historiográficos, aún se adoptan como verdades distintas historias populares que en la voz de entrevistados y libros carentes de método replican y reproducen sin ningún pudor conceptual, grafican escenas irrisorias o traducen en fuentes relatos convencionales de origen azaroso. Para la identidad popular de Pamplona muchas escenas se mimetizaron en su evolución cultural y hoy hacen parte de relatos colectivamente aceptados, que no han sido sometidos al crisol de la crítica o de la revisión. Muchos trabajos acogidos por la academia y la comunidad de historiadores se ignoran desde una perspectiva chauvinista, y en gran medida trabajos como los de Lina Constanza Díaz Boada sobre la élite de Pamplona durante 1795 y 1808 (Díaz, 2016), o La formación de la junta suprema provincial de Pamplona y el golpe contra el corregidor Juan de Bastús y Faya de Pabón (2011), junto a consideraciones como las de Armando Martínez Garnica en el Conversatorio organizado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y la Universidad de Pamplona el 15 de noviembre de 2019 sobre la Independencia en Cauca, Santander y Norte de Santander bajo el título del "Bicentenario se cuenta", o la prominente obra publicada por Pabón (1996) titulada *Historia del poblamiento y construcción del espacio hispánico en Pamplona,* entre otros connotados trabajos, son ignorados para acoger relatos pueriles que desvirtúan en los textos la grandeza de Pamplona. Este trabajo, pretende mostrar algunas conclusiones sobre las imprentas y los medios de información en Pamplona, con el propósito de reivindicar el papel de la historia en la construcción de la identidad cultural a partir de la perspectiva.

La historia de Nueva Pamplona ha sido escrita hasta nuestros días por el papel protagónico de la Iglesia Católica, quien ha sido promotora de diversos espectros de difusión cultural desde la educación católica en el seminario menor y mayor, hasta la apuesta fundacional de la Universidad de Pamplona por el padre José Rafael Faría Bermúdez, desde la fundación de la Unidad Católica como medio evangelizador y promotor de los valores cristianos en tiempos de asedio liberal, hasta la conservación de uno de los archivos más atractivos del país en la Curia Arzobispal.

Uno de los mejores retratos de Pamplona a inicio del s. XIX nos lo da el testimonio del químico y expedicionario francés Jean – Baptiste Boussingnault (1801-1887):

> Pamplona cuenta con 3.000 a 4.000 habitantes; su apariencia es monacal, como sucede en todas las ciudades localizadas a gran altura en las cordilleras. Las mujeres llevaban un rebozo (mantilla) de material azul, falda de bayeta que es una tela de tejido liviano, fabricada en el país y un sombrero de fieltro parecido a los de hombre. Las clases inferiores no usan calzado (…) A Pamplona le falta espacio por no haber sido construida sobre una de esas grandes mesetas que le dan a Bogotá y a Quito un sello especial. ¿Cómo surgió la idea de fundar una ciudad con conventos e iglesias en medio de montañas tan encerradas? La respuesta está en la proximidad de las minas de oro muy productivas en cierta época y cuya explotación había cesado debido a la guerra (Boussingnault, 1985, p. 169).

En la época, Pamplona era reconocida como una fuente de riquezas minerales y acuíferas que permitían entender la relevancia de hoy, sin embargo, en los fragmentos de Boussingnault, se puede evidenciar una decadencia de lo que otrora fuera la ciudad. El movimiento liderado por el clero, a partir de la erección de la Diócesis de Pamplona, que sería un modelo de organización eclesiástica para la América Hispana (Vega, 2011), pretendería llevar a Pamplona a la grandeza de la ciudad de Ursúa de la colonia naciente desde su fundación, solo que ahora el movimiento orbitaría en una dirección: la educación católica.

El Concilio de Trento (1545 - 1563) respondía a la crisis que la reforma protestante imponía en Europa; sin embargo, debido a las dinámicas que la Conquista, la Colonia y la República imponían en las Indias, sus postulados para la Iglesia colombiana, vinieron a establecerse en dónde prevalecían prácticas de 'desarticulación', 'relajación en la disciplina secular', 'ignorancia de la fe católica por parte de los fieles', entre otros elementos propios de las regurgitaciones republicanas que habían traído como consecuencia del s. XIX, la Diócesis de san Pedro Apóstol de Nueva Pamplona es la primer diócesis de Nueva Granada, teniendo como Obispo al cartagenero José Jorge Torres Estans, quién sería ratificado por el papa Gregorio XVI en 1836 (Vega, 2011, p. 103 -113).

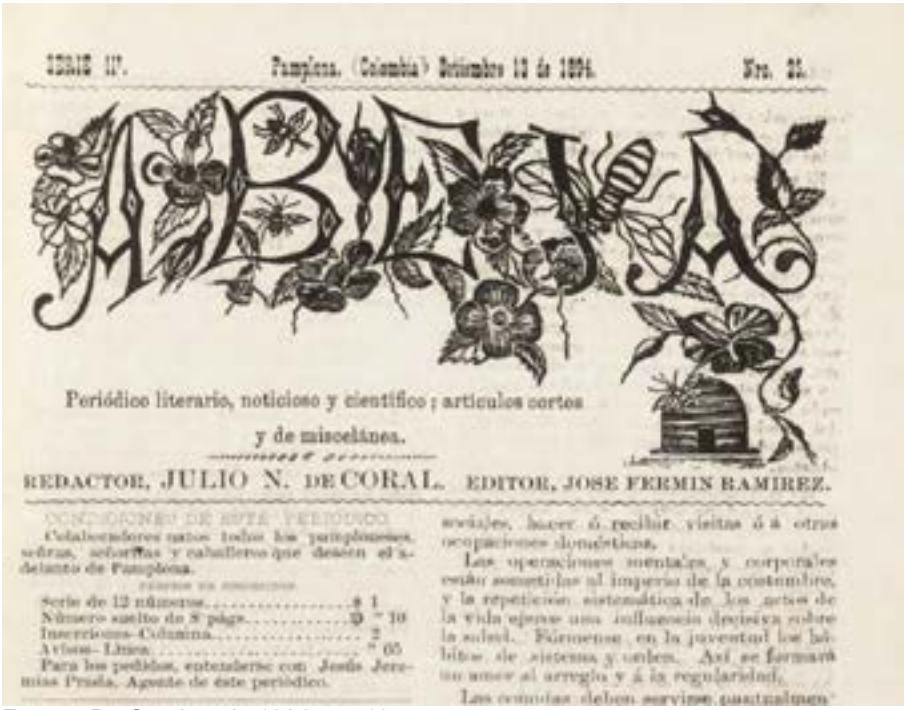
El clero secular en Pamplona tendría la determinación de los destinos de la región y en el ámbito cultural no habrían elecciones, la situación geográfica marginal de Pamplona, junto a algunos factores que favorecieron al clero en la naciente situación republicana de Colombia y que tendría eco en toda la América Hispánica como lo fue la *libertad*

de imprenta, que por un lado motivaba la instauración y ampliación de imprentas para la reproducción de escritos, pero por el otro, en países como México, Chile y Argentina restringía severamente este ejercicio si no iba acompañado de las lógicas de la moderación y de respeto al poder establecido, en la vigilancia eclesiástica y estatal, para el caso de Colombia tuvo una marcada tendencia liberal hasta 1887 (Pita, 2019, p. 363 - 364).

Entre 1882 y 1959, Pamplona tuvo un periódico diocesano, cuya preocupación era la de divulgar los valores cristianos y la religión católica a los diversos municipios de la provincia, siendo el texto insigne de la educación católica en la época y reposando un numeroso archivo en la Curia Arzobispal de Pamplona. Sobre la Unidad Católica se consolidó una estrategia evangelizadora del clero en la que permitía compartir artículos sobre doctrina católica escritas por miembros del clero secular, estudiantes del Seminario Mayor, laicos destacados y otras autoridades de la época. Este archivo reposa en un poco más de 40 tomos dentro de la Curia Arzobispal. Sería un gran gesto del clero y las autoridades eclesiásticas digitalizar y propagar en un repositorio abierto este gran tesoro de la tradición y las costumbres pamplonesas que aún están en custodia del clero, con un acceso restringido.

La Abeja: periódico literario, noticioso y científico; artículos cortos y miscelánea (1894-1896) dirigido por Julio N. de Coral, R. Nocedal, A. Tome Ranguel, J. Leulrl, Diácono, Jerónimo Jaimes C.; Jesús Jeremías Parda, quien era el encargado de su comercialización y teniendo como editor a José Fermín Ramírez, fue una iniciativa laica, que conservaba la línea católica, pero se presentaba desde una perspectiva más abierta, sin olvidar los valores originales del catolicismo. El nombre, presuntamente tiene alguna relación con un homónimo suyo de la década anterior de la ciudad de Bogotá. La suscripción de este periódico costaba 60 centavos por 12 ediciones, 1 sola costaba 10 centavos (De Coral et al., 1984b, p. 97).

Figura 1
Fragmento periódico la abeja "Condiciones de este periódico".



Serie II. Pamplona. (Colombia) Setiembre 13 de 1884. Nro. 21.

ABEJA

Periódico literario, noticioso y científico; artículos cortos y de miscelánea.

REDACTOR, JULIO N. DE CORAL. EDITOR, JOSE FERMIN RAMIREZ.

CONDICIONES DE ESTE PERIÓDICO

Colaboradores antes todos los pamploneses, señoras, señoritas y caballeros que deseen adelantar de Pamplona.

PRECIOS DE SUSCRICION

Serie de 12 números	$ 1
Número suelto de 8 págs.	10
Inserciones-Columna	2
Avisos-Línea	05

Para los pedidos, entenderse con Jesús Jeremías Prada, Agente de este periódico.

sociales, hacer ó recibir visitas ó á otras ocupaciones domésticas.

Las operaciones mentales y corporales están sometidas al imperio de la costumbre, y la repetición sistemática de los actos de la vida ejerce una influencia decisiva sobre la salud. Fórmense en la juventud los hábitos de sistema y orden. Así se formará un amor al arreglo y á la regularidad.

Las comidas deben servirse puntualmente

Fuente: De Coral et al., 1984a, p. 195.

Figura 2
Fragmento periódico la abeja "Precios de suscripción".

LA "ABEJA."

Periódico literario, noticioso y científico,

REDACTADO POR EL SR.

JULIO N. DE CORAL.

Unico Agente en esta ciudad,

JESUS JEREMIAS PRADA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Serie de 12 números ..... 60 ℌ
Número suelto ..... 10 „

Para los pedidos, entenderse con el Agente.

Fuente: De Coral et al., 1984b, p. 195.

Según el mismo periódico, sus "sus colaboradores natos [fueron] todos los pamploneses, señoras y señoritas y caballeros que deseen el adelanto de Pamplona" (De Coral, 1984b, p. 195). Como era propio de los periódicos de esta época, se reproducían noticias de otros periódicos como *El Día*, *El Misionero*, *El Mosquito* y *El Posta; comercio, industria, noticias, variedades de Pasto*.

Este periódico recoge un auténtico *Zeitgeist*[2] de Pamplona a finales del siglo XIX. Sorprende en gran medida la manera en que distintos autores escribieron biografías de personas destacadas dentro de la ciudad, además de promocionar los negocios, los servicios y las cuestiones de la época. *Progresos de Pamplona* (De Coral, 1894a) del Número 26 de 29 de septiembre de 1894 el periódico evidencia

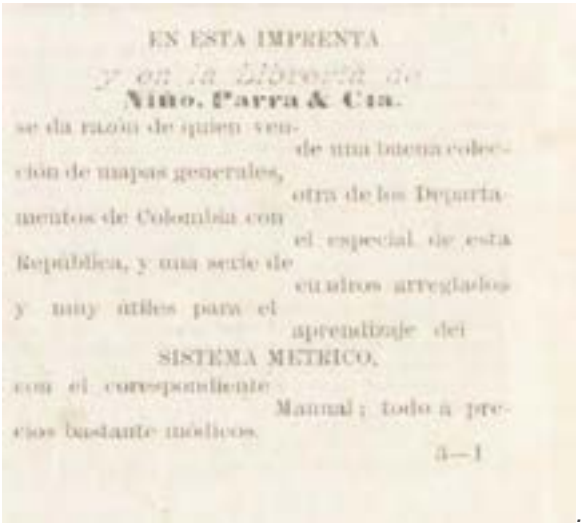
2 Espíritu de la época.

unos datos relevantes para la vida del Pamplona, una síntesis prominente de lo relevante del final del siglo XIX para la historia de la ciudad, haciendo una síntesis de la vida de Pamplona de 1874 a 1894, dos décadas de fundaciones, crecimiento de la educación católica, apertura y comercio culturales, entre otros.

En 1875 se compró y fundó la Imprenta diocesana por el Vicario Capitular de la Diócesis en sede Vacante, quien contrató el primer Impresor, Señor José Fermín Ramírez. Esta imprenta fue costeada mitad por la Diócesis y mitad por varios sacerdotes, cuyos nombres conserva la curia diocesana (De Coral, 1894a).

El primer impresor de Pamplona era, ¡Eureka!, efectivamente el mismo editor del periódico *La Abeja*. Lo que nos deja percibir la relevancia de este periódico. En este mismo Número 26 está la mención de la Librería de Niño, Parra y Compañía, dando razón de una ciudad que no superaba los 10000 habitantes, poseía una librería, como ciudad educadora y estudiantil.

Figura 3
Fragmento periódico la abeja "En esta imprenta y en la Librería de Niño, Parra & Cta."


EN ESTA IMPRENTA

y en la Librería de

Niño, Parra & Cia.

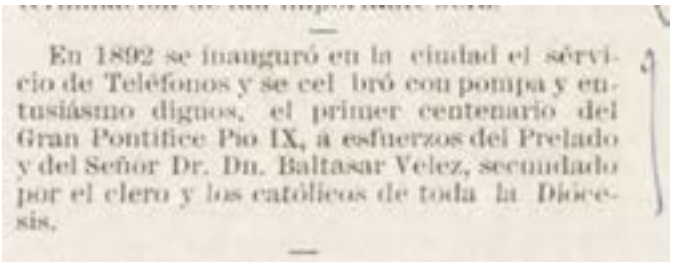
se da razón de quien ven-
de una buena colec-
ción de mapas generales,
otra de los Departa-
mentos de Colombia con
el especial de esta
República, y una serie de
cuadros arreglados
y muy útiles para el
aprendizaje del
SISTEMA METRICO,
con el correspondiente
Manual; todo á pre-
cios bastante módicos.

3—1

Fuente: De Coral et al., 1984a, p. 202.

En 1892, Pamplona se conectaba a través de los mapas, los libros, nuevas formas de aprendizaje, pero especialmente, a través del sistema telefónico, el mismo año del centenario de uno de los Pontífices emblemáticos del catolicismo, como lo fue Pío IX.

Figura 4
Fragmento periódico la abeja "Pío IX".



En 1892 se inauguró en la ciudad el servicio de Teléfonos y se celebró con pompa y entusiásmo dignos, el primer centenario del Gran Pontifice Pio IX, á esfuerzos del Prelado y del Señor Dr. Dn. Baltasar Velez, secundado por el clero y los católicos de toda la Diócesis.

Fuente: De Coral et al., 1984a, p. 107.

La Abeja tuvo canjes con la *Revista Gris*, de publicación mensual, según muestra la quinta entrega de mayo de 1894 (Grillo & Ponce, 1884), demostrando su impacto y relaciones fuera de la provincia y la íntima conexión del periódico regional con el medio cultural capitalino.

También fueron fundados en Pamplona los periódicos *La Esperanza*, bajo la redacción de Isidoro Ortiz y Manuel P. Parra, con autorización del obispo de la época, Ignacio A. Parra, quien estaba exiliado del país a manos del gobierno de la Junta Militar. El periódico *El Bien* se fundaría el mismo año de la fundación de la fosforería, la fábrica de jabón y las icónicas cervecerías de Cuervo y Trujillo, y duraría de 1882-1883 tuvo una junta de beneficencia y circuló por cerca de un año.

Hacia 1883 – 1884, el cura Domiciano A. Valderrama circularía *El Pamplonita*, una hojita periódica con contenidos morales que buscaba ser un instrumento de divulgación de los valores cristianos, pasando luego a ser el periódico *La Cartilla*. Este personaje, también publicaría hacia 1886 una obra sobre contabilidad oficial para los despachos del orden eclesiástico y secular, erigiéndose como una gran figura de la educación católica en Pamplona. Otro periódico de Pamplona del que tenemos datos en sus canjes con El Ibero-Americano fue *El Institutor* (Unión Iberoamericana de Madrid, 1888, p. 112). Para

1888, se abriría una segunda imprenta llamada *El Trabajo,* dedicada a reproducir los distintos tipos de música escrita, por el Domingo G. Vera y Justo Rosas, el primero creador de la colección *Acentos Musicales* y *Estudios elementales de música* en 1889 (Pardo, 1959, p. 70).

De las anteriores publicaciones, no se tiene una memoria directa de estos periódicos, que contaron con el visto bueno de la supervisión eclesiástica, pero sus números no se han conservado o yacen en alguno de los viejos lugares de Pamplona y el mundo.

Unido a la cruzada de los periódicos y las imprentas, en el año 1893 "se fundó también la Biblioteca León XIII, establecimiento de carácter público que promete grandes bienes en favor de la clase popular y en general de los que descuidan las buenas lecturas, amenas e instructivas (De Coral et al., 1984a; 1984b).

Una biblioteca que divulgaría grandes obras literarias, doctrinales, geográficas, entre otras, entre la sociedad pamplonesa, superando las fastuosas bibliotecas personales del clero, del Seminario Mayor en su mayoría en latín y erigiéndose como un monumento en el acceso a la información y en la formación lectora de la región y el país.

Figura 5
Noticia primera biblioteca pública en Pamplona.

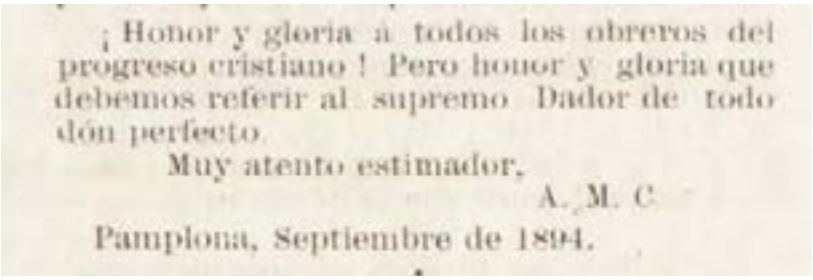
Fuente: De Coral, et al., 1984b, p. 195.

Entre otras cosas, su nombre, inspirado en el autor del gran escrito de una revolución social católica, la Carta Encíclica *Rerum Novarum* del 5 de mayo de 1891, junto a *Syllabus* de Pío IX (1864) y la fundación de la *Acción Social Católica inspirada por Quadragesimo Anno* de Pío XI (1931), que inspiró todo este movimiento en Pamplona (Calderón, 2012).

Dicha encíclica, lideró un movimiento global que hizo entender la labor de la iglesia no solo en la perspectiva de la salvación de las almas sino también de la construcción de un mundo más justo, la

Enseñanza -o Doctrina- Social de la Iglesia reconoce hoy un antes y un después en las posturas canónicas sobre los temas efervescentes de los cambios del mundo a partir de *Rerum Novarum*. El catolicismo[3], que en otros episodios de la historia fungió como un velador de los bienes culturales, en Pamplona contribuyó a la formación de la educación y a la amplitud del horizonte cultural.

Figura 6
Mención obrera cristiana.


¡Honor y gloria á todos los obreros del progreso cristiano! Pero honor y gloria que debemos referir al supremo Dador de todo dón perfecto.

Muy atento estimador,

A. M. C.

Pamplona, Septiembre de 1894.

Fuente: De Coral et al., 1984a, p. 108.

La gran síntesis que muestra A. M. C. como autor en septiembre de 1894, nos presenta una gran visión que configura a Pamplona, como el epicentro de grandes avances vinculados al liderazgo del clero y a todos los obreros del progreso cristiano.

En el siglo XIX es indudable el impacto que Pamplona tuvo en el medio cultural nacional; la categoría de regional no permite consolidar las condiciones de análisis que pueden llevar a los estudios históricos a consolidar la identidad nacional y la República (Martínez, 2004). A pesar de sus condiciones geográficas, Pamplona tuvo una cercanía monumental con los medios centralistas y las preocupaciones del mismo. El celebérrimo periódico *Colombia Ilustrada* en su número 23 del 24 de octubre de 1891 dedicaba una sección a un texto escrito por Antonio Clavijo Duzán a Isidro Villamizar, Gobernador de la Provincia de Pamplona, con una síntesis de un documento escrito por él mismo

3 Para entender mejor esta correlación Catolicismo-Sociedad por medio de la Acción Social Católica **Cfr.** Calderón Rodríguez, Ivonne Vanessa. (2012). Sindicalismo Católico en la ciudad de Pamplona, Colombia, un proyecto discontinuo y de corto alcance: 1956-1961. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, 17(1), 217-244. Retrieved November 05, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-20662012000100010&lng=en&tlng=es.

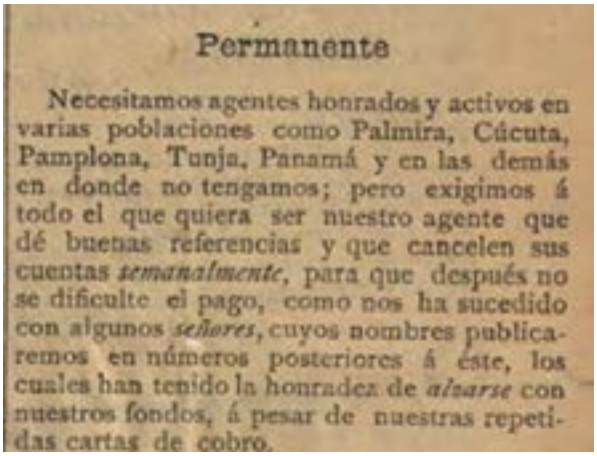
en 1850 y que nunca fue publicada por la Gaceta Oficial que llevaba por título “Los próceres pamploneses”. Tal era la importancia de Pamplona, que podría abrogarse el privilegio de tener sus propios próceres al igual que los grandes pueblos de América. Otro periódico relevante que mencionó a esa Pamplona fue *La América: Parte Religiosa*, cuyo redactor fue el presbítero Federico C. Aguilar, en el que la sección más famosa era *“Crónica religiosa”,* en este apartado se reproducía noticias relacionadas con la instrucción pública y el papel de la iglesia y la religión en la sociedad, ya que se consideraba que muchas de las problemáticas que se experimentaban se debían a la “falta de sólidos conocimientos en religión” (Aguilar, 1873, p. 162).

En el Número 9 de septiembre de 1873 el José Luis Niño, Obispo de Pamplona era exaltado por escribir una bitácora del trabajo que desarrollaba en su diócesis porque en una minuta escrita daba razón de “los buenos frutos del celo evangélico” desde el año 1866 entre los que estaban la terminación en la construcción de algunos templos, altares, cementerios, entre otros, el texto dirigido por el prelado pamplonés fecha Julio 27 de 1873. Si bien estos datos no constituyen una evidencia suficiente para sostener que dicho periódico se leía en la diócesis, la búsqueda del obispo por que el quehacer de su iglesia particular se viera allí colocado, sugiere una relación con este medio, por lo menos por parte de los jerarcas de la Iglesia.

Otro grupo de menciones de Pamplona aparecieron en medios de la época según la conservación del archivo nacional. Uno de los personajes de las novelas de José María Samper (1828 - 1888) era el doctor pamplonés Ildefonso Bravo. Samper definiría a Pamplona como “noble y melancólica ciudad del Departamento de Santander, antes Estado Soberano” (Samper, 1899, p.126).

Pamplona sería la plaza de grandes lecturas y una oportunidad excelsa para la industria cultural de lo escrito, en varios periódicos de la ciudad de Bogotá, se encontraban avisos en los que se buscaban agentes en varias ciudades del país, pero mencionando a Pamplona como una plaza a la que era necesario llegar, a través de las librerías mencionadas o de los puestos de venta de estas prensas. El ejemplo que traemos a colación es del medio *Mefistófeles* (Borda, 1899).

Figura 7
Fragmento periódico Mefistófeles.



Permanente

Necesitamos agentes honrados y activos en varias poblaciones como Palmira, Cúcuta, Pamplona, Tunja, Panamá y en las demás en donde no tengamos; pero exigimos á todo el que quiera ser nuestro agente que dé buenas referencias y que cancelen sus cuentas *semanalmente*, para que después no se dificulte el pago, como nos ha sucedido con algunos *señores*, cuyos nombres publicaremos en números posteriores á éste, los cuales han tenido la honradez de *alzarse* con nuestros fondos, á pesar de nuestras repetidas cartas de cobro.

Fuente: Borda, 1899, p. 3.

La identidad cultural de Pamplona está atravesada por una historia clerical, construir los retos y los diagnósticos del presente dependerá de la manera en la que se deconstruyan los mitos que se han erigido como fuente de la vida social y al tiempo repensar monumentos, volver a contar y a escribir historias del país. La imprenta y las fuentes del siglo XIX, constituyen un precedente contundente que ubican a Pamplona como la ciudad de la imprenta.

Referencias Bibliográficas

Aguilar, F. (septiembre de 1873). Crónica Religiosa. *La América: Parte Religiosa*. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/17404

Borda, A. A. (21 de mayo de 1899). Permanente. *Mefistófeles. Semanario ilustrado de crítica social y política,* (54). https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/18190

Boussingnault, J. B. (1985). *Memorias*. Banco de la República (Colombia).

Calderón, I. V. (2012). Sindicalismo Católico en la ciudad de Pamplona, Colombia, un proyecto discontinuo y de corto alcance: 1956-1961. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, 17*(1), 217-244.

De Coral, J. N., Nocedal, R., Tome, A., Leurl, J., Jaimes, J., & Prada, J. J. (1984a, 29 de septiembre). Progresos de Pamplona. *La Abeja: periódico literario, noticioso y científico; artículos cortos y de miscelánea*, (26), 105-112. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/9931

De Coral, J. N., Nocedal, R., Tome, A., Leurl, J., Jaimes, J., & Prada, J. J. (1984b, 24 de diciembre). Biblioteca León XIII. *La Abeja: periódico literario, noticioso y científico; artículos cortos y de miscelánea*, (31), 195-202. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/9936/

Díaz, L. C. (2016). Alianzas de poder en una región histórica: el caso de la élite pamplonesa en el Virreinato de la Nueva Granada, 1795-1808. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local, 8*(15), 90-128. http://doi.org/10.15446/historelo.v8n15.48739

Grillo, M., & Ponce, S. (mayo de 1884). Armando Palacio Valdés. *Revista Gris: publicación mensual*, 143-178. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/18547

Unión Iberoamericana de Madrid. (2019). *Canjes. El Iberoamericano. Órgano del Centro de Bogotá.* https://dspace.unia.es/handle/10334/2067

Martínez, A. (2004). La experiencia del grupo de investigaciones históricas sobre el Estado Nacional colombiano: derroteros, conceptos fundamentales y temas seleccionados. En C. Ayala, *La Historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales* (pp. 97-116). Universidad Nacional de Colombia.

Imprenta Nacional de Colombia. (s. f.). *Museo de Artes Gráficas*. https://www.imprenta.gov.co/museodeartesgraficas

Pabón, Ó. M. (2011). La formación de la junta suprema provincial de Pamplona y el golpe contra el corregidor Juan Bastús y Faya. Memoria y Sociedad, 15(31), 30-48.

Pabón, S. (1996). *Historia del poblamiento y construcción del espacio hispánico en Pamplona*. Cámara de Comercio de Cúcuta.

Pita, R. (2019). La legislación sobre la libertad de imprenta en Colombia en el periodo de Independencia y en la naciente República: Convergencias, debates y fluctuaciones. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos,* (41), 341-366. https://doi.org/10.4067/S0716-54552019000100341

Samper, J. M. (16 de abril de 1899). El doctor Bravo y sus bravezas. *El Domingo. Revista Semanal: historia, biografía, viajes, ciencia, literatura*. 126-130. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/17918

Vega, J. J. (2011). La Diócesis de San Pedro Apóstol de Nueva Pamplona: Una iniciativa de reorganización eclesiástica en la Iglesia colombiana durante el siglo XIX. *Anuario de Historia Regional de las Fronteras, 16*(1), 101-124.

Pardo, A. (1959). Los problemas de la cultura musical en Colombia. *Revista Musical Chilena, 13*(64), 61–70. https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/12801

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los EDITORIALES en Pamplona, Colombia

Capítulo 2.

Historia de la prensa en Colombia. Pamplona pionero en el Norte de Santander

Capítulo 2.
Historia de la prensa en Colombia. Pamplona pionero en el Norte de Santander

Edgar Allan Niño Prato
Magister en Estudios Políticos
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
https://orcid.org/0000-0001-8527-7903
edgar_allan@unipamplona.edu.co

Los orígenes de la prensa escrita se asocian al origen de la comunicación. Los grabados en las cuevas de Altamira o Lascaux, muestran la intención del hombre como ser social y pregonar a los demás sus ideas y pensamientos, combinando sus dos condiciones la individual y la colectiva.

De acuerdo con Bernabeu (2002), en su página Breve Historia de la Prensa, el origen de este medio con los escritos de los romanos como actas públicas o actas del pueblo, que no eran otra cosa que unos tablones con las informaciones de mayor interés en el antiguo imperio.

La prensa evoluciona y en la edad media ya existen vestigios de hojas realizadas a mano con el mismo propósito de informar sobre los acontecimientos de interés público, pero es definitivamente Gutenberg quien, revoluciona el medio con la invención de la imprenta en el siglo XV y en adelante las crónicas viajeras y las pequeñas noticias descritas en gacetas llevan a la primera idea de periódico ubicado en la Gran Bretaña en 1702 el Dayli Currant en Inglaterra. En 1785 The Time, hace su aparición, en medio de una ola de aceptación por el medio, con inversionistas y reputados comunicadores pioneros en forma empírica de un arte, que luego se convirtió en oficio y finalmente con el descubrimiento de las perspectivas teóricas del siglo XX se convierte en profesión, paralelo al desarrollo de otros medios.

Los tamaños que desarrolló la prensa se conocieron como Universal que es el más grande de 600 mm por 380 mm., el tabloide un poco menos largo que el Universal casi a la mitad y por último el berliner poco usado en Colombia de 470 por 315 mm.

Además de evolucionar con técnicas para registrar las noticias como las del Lead y la pirámide invertida, la prensa escrita descubre nuevos géneros como la crónica, el reportaje, los informes especiales, unidades investigativas que le dan versatilidad y nuevo sentido.

A nivel mundial existieron dos hitos que le dieron a la prensa un nuevo halo de exclusividad explotando los géneros, uno, “el nuevo periodismo” oleada que llevó a la mezcla mágica de literatura y periodismo con exponentes como Truman Capote, Ernest Hemingway, Gay Tallesse y el caso de Watergate, donde Berstein y Woodward, descubren todo un escándalo que termina con la salida del presidente Richard Nixon quien acepta el espionaje a la sede del partido demócrata en los estados Unidos.

Literatura, sucesos, investigación, todo con un complemento especial como el del reporterismo gráfico que tiene también como máximo exponente Ryszard Kapunchisnki el maestro de la sensibilidad y el sentido de la oportunidad noticioso desde el lente fotográfico. En adelante son muchos los aportes al periodismo desde estilos de diagramación, adaptación de géneros, fusiones y denominaciones de técnicas que enriquecen la narración de historias.

El periódico, junto con los demás impresos, toma carácter cultural, científico, educativo de actualidad, convirtiéndose en un medio de comunicación tradicional y que lucha por acaparar audiencias con otros medios tradicionales y digitales.

2.1 Orígenes de la Prensa

2.1.1 La prensa en Colombia

Colombia durante el siglo XX goza de una atracción especial hacia los diarios considerados nacionales como El Tiempo y El Espectador, que por tiraje y número de suscriptores responden al cubrimiento de todo el país. Casi todos los departamentos tienen su matutino como

réplica de lo que no alcanzan a cubrir los diarios nacionales y se han formado casas editoriales de tradición familiar que se han sostenido en medio de una gran cantidad de semanarios, bisemanarios, mensuales, trimestrales y muchos tipos de publicaciones que como se demostrará en este diagnóstico ocuparon la atención de los colombianos durante años.

2.1.1.1 Antecedentes Históricos

Síntesis. De 1785 A 1.821 se puede decir que la prensa en Colombia fue testigo de la hegemonía del virreinato, el furor de una raza criolla que clamaba independencia, las dudas de un sector que difícilmente veía la separación del cordón umbilical español, la reconquista a manos de Sámano y el pacificador Pablo Morillo, y la gesta de Bolívar hasta la constitución de la Gran Colombia.

En primer lugar, se necesita hacer precisión sobre los alcances que conlleva el ejercicio de hacer prensa. Su relación estrecha con la generación de opinión pública más allá de la divulgación de informaciones públicas o privadas constituye una forma de alimentar los procesos democráticos, censurar a los gobiernos o llevar el pulso de una gestión.

Haciendo un recorrido de la prensa en el proceso de colonización e independencia en Colombia, se detallan los momentos de ser testigos de relatos que convenían al virreinato de la nueva granada, pero también, ser el canalizador de cuestionamientos al régimen colonizador español, sembrando la semilla de la libertad de conciencias para decidir el futuro de una nueva nación.

Botero (2014), cita el espíritu de la opinión pública que inspiró a los pueblos de América en busca de la independencia:

> Tocqueville interpreta la opinión pública como la opinión de la mayoría numérica y describe cómo afecta la presión de la opinión pública no sólo a los individuos, sino también al gobierno. Elige como ejemplo el comportamiento del presidente estadounidense durante una campaña electoral. Mientras dura ésta, el presidente ya no gobierna en interés del Estado sino en su interés de su reelección. Se amolda a sus gustos –los de la opinión pública– y sus animosidades, prevé sus deseos, anticipa sus quejas, se somete a sus anhelos más fútiles. La contra - respuesta al planteamiento de las libertades individuales, entre

> ellas, la libertad de opinión, se haría manifiesta en el siglo XIX con la concepción marxista. Aquellos autores que se interesan por la opinión pública en los inicios del siglo XX son los que comparten las tesis de la sociología y, en particular, de la sociología del conocimiento [Max Scheler, Karl Mannheim, Robert K. Merton, P. Berger, T. Luckmann y Ortega y Gasset, entre otros], para quienes el individuo aislado en pocas oportunidades crea de manera individual, opiniones. (p.34 -35)

La prensa despierta en el virreinato a ese individuo aislado e inicia un desarrollo descrito a continuación. A pesar de que la imprenta llega a Colombia en 1737, en 1785 se conoce la primera publicación "Aviso del Terremoto" y la "Gazeta de Santafé de Bogotá", antes que Don Manuel del Socorro Rodríguez, creara "El papel periódico de Santafé de Bogotá en 1791". Así lo reseña Cacua (1968), en su libro Historia del periodismo colombiano. Son los albores de la noble profesión en nuestro país bajo el dominio de España representada por el virreinato de la Nueva Granada. En su primer número hablaba de las costas recuperadas por España del dominio británico en la América Septentrional, aspectos que tenían que ver con noticias de Europa y la iglesia que tendría gran despliegue en el primer órgano del virreinato con el sello final que decía: "con licencia de este real y superior gobierno"

El *Papel periódico de Santafé de Bogotá*, le siguieron otros diarios como el "*Correo Curioso*", dirigido por Jorge Tadeo Lozano en 1801 y el "R*edactor Americano*" en 1808; el "*Alternativo del Redactor Americano*", estos últimos a cargo de Manuel del Socorro Rodríguez. Aparece "*El Semanario*" segundo periódico no oficialista dirigido por el Sabio Caldas y completan la lista de informativos las publicaciones del virreinato como "Últimas Noticias" 1809 y "*Los crepúsculos de España y Europa*", hasta 1810. (Cacua, 1968, p. 64-89).

Cacua (1968), también reseña que: "La Constitución Feliz", "El diario de Santafé de Bogotá" y "Argos" surgen en 1810, luego de los sucesos del 20 de julio con aires independentistas.

Botero (2014), explica la existencia de dos imprentas para la histórica fecha del 20 de Julio de 1.810, que por lo menos mostraba dos caras de la moneda, así la segunda divulgara contenidos prohibidos por su carácter independentista:

> La historia de la Imprenta Real sentó la base de lo que después fuera la Imprenta Nacional de Colombia –como al respecto anota Tarcisio Higuera–, por la continuidad prácticamente ininterrumpida que se dio entre la dirección de la Real por Espinosa De Los Monteros hasta 1789 y luego por la de su hijo Don Bruno que efectuó la impresión de sus papeles con el rótulo de "Imprenta Real" por lo menos hasta 1811. Para el 20 de julio de 1810, existían en la capital de la colonia granadina dos imprentas: "La Real", compuesta por los elementos conducidos desde Cartagena por Espinosa De Los Monteros, más los importados por el Virrey Flórez en 1782 y los de la Compañía de Jesús; la otra imprenta era "La Patriótica", instalada por Don Antonio Nariño. (p.154 -155)

En la revisión histórica del autor también se agrega que, así como el cubano Manuel del Socorro Rodríguez marca un hito en la historia del periodismo colombiano, figura también la imagen de Antonio Nariño, quien publica en el año 1794 los derechos del hombre en la "Imprenta Patriótica", aspecto por el que fue condenado a dieciséis años de presidio.

En 1811 aparece "La Bagatela" bajo su dirección donde prioriza las bondades de la constitución y se defiende del ataque de sus enemigos. Logró Nariño un efecto al mejor estilo de la retórica griega, utilizando como título un "*captaio*" o algo que llame la atención. Bagatela significaba sin importancia, pero su nombre producía el efecto contrario, en vez de obviarlo la gente se interesaba y poco a poco su ingenio fue sintonizado por el pueblo santafereño que lo llevó al liderazgo y contribución para la causa emancipadora de España. Pero ocurre algo curioso, Nariño evoluciona en su pensamiento y para 1823 en su publicación "Los Toros de Fucha", reivindica que a Colombia le conviene es un modelo federal y no el modelo central que sirvió para la independencia del Reino Español. Indudablemente las circunstancias eran diferentes, centralistas para la independencia de un gobierno foráneo, pero federalista para organizar los asuntos internos una vez libres.

Otero (1998), en la publicación realizada por la Universidad Sergio Arboleda, complementan las publicaciones entre 1811 y 1815 la siguiente lista:

- Gazeta Ministerial de Cundinamarca
- Gazeta de Cartagena de Indias

- Boletín de Tunja
- La Aurora de Popayán
- Gazeta Ministerial de la República de Antioquia
- El Observador Colombiano Cartagena
- El Censor, Medellín
- El Mensajero
- El Anteojo de Larga Vista
- El Anteojito de Bolsillo

Durante el periodo de la pacificación la resistencia siguió con publicaciones que finalizarían con la gesta libertadora estas fueron de 1816 a 1819, las siguientes:

- Boletín del Gobierno General
- La Nueva Granada
- Gazeta de Santafé
- Boletín del Ejército Expedicionario, publicado por Pablo Morillo.

Otero (1998), describe que en 1818 ya circulaba el "Correo del Orinoco" sobre los pasos de Bolívar en busca de la batalla de Boyacá. En 1821 se publica la Gaceta de Colombia, sobre lo que acontecía en Villa del Rosario y fue el baluarte informativo con el correo de la ciudad de Bogotá. Hojas sueltas pasquines entre federalistas y centralistas. "El Patriota" de Francisco de Paula Santander y "Los Toros de Fucha" de Antonio Nariño caracterizaron la actividad periodística hasta la disolución de la Gran Colombia y el nacimiento de la Nueva Granada. Acompañaron este período histórico otros periódicos como:

- El Fósforo de Popayán
- La Miscelánea
- El Insurgente
- El Niño con su Padre
- El Atalaya
- Gaceta de Cartagena
- El Paisano Observador
- El Preguntón
- El Noticioso
- El Aficionado
- El Volante
- La Bandera Tricolor
- El Conductor

Testigos en su mayoría de la ruptura de la Gran Colombia; no pudo Bolívar cohesionar un sentido de patria en un territorio tan inmenso en ese momento. La lucha entre federalistas y centralistas tenía el mismo peso.

- Gazeta de Colombia.
- El Granadino
- El Cultivador Cundinamarqués
- El Constitucional de Cundinamarca
- El Constitucional del Cauca
- El Constitucional Antioqueño
- EL Cachaco
- El Cachaquito Acarrañado
- Los Díceres
- La Cáscara Amarga
- El Proletario
- La Estrella Nacional
- El Independiente de Popayán
- El Republicano de Popayán
- El Patriota de Popayán
- El Payanés de Popayán
- Argos
- El Día
- El Observador
- La Bandera Nacional
- La Civilización
- El Bien Común
- El Tradicionista
- El Bien Común
- El Granadino

Los demás periódicos corresponden a lo que se ha llamado el Federalismo y la Regeneración, períodos que van desde 1850 a 1863 (Parra & Guevara, 2000) donde se consolida el federalismo. Pero a causa de guerras civiles, falta de autoridad para frenar la violencia partidista y las alianzas políticas entre estados para tumbar facciones a veces de los mismos partidos que estaban en el poder, llevaron a la Regeneración y a un modelo de Colombia central como consta en la constitución de 1886. Aquí una muestra de los matutinos nacionales de las épocas descritas:

- El Neogranadino
- El Aviso
- La América
- El Ciudadano de Popayán
- Pasatiempo
- El Orden
- El Porvenir
- El Tiempo (1855)
- Las Noticias
- El Taller
- El Telegrama
- El Heraldo

2.1.2 Periódicos nacionales del siglo XX y de importancia actual a nivel nacional.

Con la llegada del siglo XX a la luz de constitución de Núñez se consolidan muchos de los diarios y periódicos, preferiblemente liberales y conservadores a lo largo y ancho del país, pero con gran desarrollo y columnas de opinión polémicas, marcaron la pauta impresa los siguientes medios:

- El Tiempo
- El Espectador
- El Colombiano
- Vanguardia Liberal
- El País
- La Tarde
- El Liberal
- Diario de Otún
- El Llano 7 Días
- El Pilón,
- El Heraldo
- El Universal
- Meridiano
- El Frente
- La Opinión

Así, Bogotá, los santanderes, César, Atlántico, Antioquia, el Cauca y el eje cafetero se posicionaron en cada capital de los departamentos, incluso asociados en Colprensa.

También se destacaron publicaciones como el Espacio, El Bogotano, así como las revistas: Vea, Cromos y magazines como: Antena, Carrusel, Elenco, Cronómetro y otros de la casa EL TIEMPO. Nuevo Estadio, se destacó por su regularidad como tabloide deportivo y desapareció en la década de los 90´s.

2.1.3 La prensa en el Norte de Santander.

Los orígenes de la prensa escrita en el Norte de Santander son eminentemente políticos, como lo fueron a nivel nacional. Desde la convención en Cúcuta en 1821 se realizó la primera publicación en papel impreso. Cabe aclarar que la “Gazeta de Colombia”, registraba lo que acontecía en Villa del Rosario, pero fue editada en Bogotá.

Encontrado en la inspección bibliográfica realizada, solo vuelven a figurar periódicos en el Norte de Santander a partir desde 1846. El primer periódico del que se tenga evidencia fue: “El Cuatro de Julio”, quincenario de Pamplona. Otras publicaciones revisten que en 1850 nace en la misma ciudad “El Conservador” (paradójicamente de tendencia Liberal) y en 1854 aparece el diario “La Prensa” en San

José de Cúcuta; “El Zulia” en Pamplona en 1856; “El Comercio” en 1867, dirigido por Marco A. Estrada; “El Valle” en 1869; la revista literaria “La Empresa y Diario del Comercio” en 1871, dirigido por Francisco de Paula Andrade y la Revista en 1877, El Parnaso en 1881, la Verdad en 1882, fundada por Julio Pérez Ferrero.

En Pamplona se funda Unidad Católica en el mismo año y se destacaron otros periódicos durante la época del Gran Santander como: El Bien, El Institutor, El Educando, El Noticiero, La Abeja, la Tribuna y El Emisario, todos en Pamplona.

2.1.4 La separación de Santander, un hito histórico visto desde la prensa nortesantandereana.

El periódico “El Trabajo” aparecería en Pamplona en 1890, pero se trasladó a Cúcuta en 1893 donde tomó arraigo y reseñó la actividad fronteriza. El diario dejó de circular cuando comenzó la guerra de los mil días y abrió nuevamente sus puertas desde 1903, hasta el dos de junio de 1954 cuando desapareció. Fue un periódico influyente y trascendental en la historia del departamento, porque sus artículos marcaron el pulso de la separación con Santander, así como se reseña en la investigación del Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga (Amaya et. al, 2006).

El documento: Causas y efectos de la separación del Gran Santander (Amaya et. al, 2006), la desmembración del “glorioso” departamento de Santander **(**Puyana, 2006) es una auténtica joya de reconstrucción del momento histórico vivido por el gran Santander y su disolución desde la segunda mitad del siglo XIX y los albores del siglo XX donde se cristaliza el hecho.

Del estudio aparecen referencias que involucran a la prensa como protagonista, la primera de las citas, aunque viene del diario capitalino, el diario La Opinión ya hablaba de lo que era Cúcuta y el impulso de la zona de frontera, como también de la desventaja y dependencia con el hermano país:

> Cúcuta venía en ascendente crecimiento a pesar de algunas contrariedades. Uno de los reveses más fuertes que sufrió en términos económicos fue alrededor de 1865 cuando, además de verse el ***comercio*** tangencialmente afectado por la guerra en Venezuela,

> el mariscal venezolano Falcón decidió imponer el 21 de agosto considerables impuestos y restricciones al comercio de tránsito entre las dos repúblicas. La Opinión, 1º de noviembre de 1865 (como se citó en Amaya et. al, 2006, p.18).

La prensa ya notaba el impulso de Cúcuta como epicentro exportador hacia Venezuela, aspecto que le daba independencia económica, pero desde esa época los "coletazos" de las crisis del hermano país, automáticamente afectaban a la capital nortesantandereana. Lo curioso es que desde esa época no se auguran otros planes diferentes para Cúcuta, y comenzó a forjar una imagen de ciudad comercial, "autosostenible", o mejor eminentemente dependiente, sin la atención necesaria del gobierno colombiano, quedando la población a expensas de las condiciones en Venezuela.

El citado general Crisóstomo Falcón, lideraba la causa federalista que era marcada en Venezuela por el desorden administrativo como se contempla en el artículo sobre la llamada revolución azul; este argumento muestra un paralelismo de procesos entre Colombia y Venezuela, donde el federalismo tampoco pudo consolidarse.

Los hoy nortesantandereanos no parecían aún muy convencidos de la separación de Santander, para 1904, El periódico "*El Trabajo"*, quien cinco años después sería el vocero y gran impulsador de la separación; afirmaba en sus líneas citadas nuevamente en el documento del observatorio de políticas públicas de Bucaramanga, lo siguiente:

> Editorial del 20 de agosto de1904: ¿A qué obedece la formación de un nuevo Departamento con las Provincias de Ocaña, Pamplona y Cúcuta? A nada: ¿qué ganaríamos con formar de tres entidades pobres un minúsculo Departamento y qué dificultades no tendría para abrirse paso por las vías del progreso, grande anhelo de estos pueblos? [...] El pueblo santandereano, debe saberlo el General Uribe U., rechaza con desdén a los que pretenden creer que en nuestros pechos no late unísona fervorosa llama de patriotismo y de reconocimiento hacia uno de nuestros más ilustres libertadores: las venerandas cenizas de Francisco de P. Santander se conmoverían al ver que el Departamento que lleva su nombre ha sido sustituido por otro que no sabemos cuál le darían en su fiebre demoledora. [...] No hay duda: al General Uribe aún no se le ha disipado la fiebre evolucionista y siguiendo las ideas de la época pretende acabar con la integridad de Colombia". División territorial, en El Trabajo, Cúcuta, No. 185, 20 de agosto de 1904. (como se citó en Puyana, 2006, p. 66)

Cúcuta se había constituido en departamento y pretendía llamarse, Santander, mientras tanto sugerían que el departamento que actualmente llevaba ese nombre y encabezado por Bucaramanga, pasara a llamarse García Rovira, en honor al prócer. Se presionaba para que el departamento de Cúcuta no existiera por falta de población, la adhesión de Pamplona era fundamental y no se había configurado.

En un editorial de abril de 1910, el Diario El Observador de Cúcuta protestó en los siguientes términos ante la inminente disolución del departamento de Cúcuta.

> La creación del Departamento de Cúcuta uniendo las provincias del mismo nombre y la de Ocaña ha sido una de las medidas de más previsión patriótica que se hayan tomado en estos últimos tiempos. Su eliminación sería uno de esos errores tanto más funestos cuanto más alejadas serán sus consecuencias" ("Cuando", en *El Trabajo,* Departamento de Cúcuta, No. 638, 9 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 70)

La investigación del observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga, recoge del editorial del bisemanario "El Trabajo", que era Cúcuta y la frontera que hoy conocemos en ese entonces:

> Un valle de opulenta vegetación y de población densa y compacta, atravesada en toda su longitud por un río que las más veces del año es un simple riachuelo y que sirve de límites entre las dos naciones hermanas; permanentes transacciones comerciales y cuantiosísimas negociaciones de ganados y de víveres entre las poblaciones fronteriza; incesante paso de viajeros del uno al otro lado del río; un ferrocarril que sale de Cúcuta y recorre la frontera hasta frente a San Antonio; infinidad de caminos públicos, de callejuelas, de veredas privadas que ponen en comunicación y hacen un todo comercial de las dos bandas del río; extensos lazos de familias, de asociaciones comerciales, de empresas industriales; líneas telefónicas y telegráficas que ponen en permanente comunicación las dos regiones, comprendiendo en su red telefónica más de diez y ocho poblaciones colombianas y venezolanas" "Cuando", en El Trabajo, Departamento de Cúcuta, No. 638, 9 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 73)

La narración es altamente detallista, propia de una crónica o un reportaje. El estilo ameno de la prensa ya cautivaba la atención de quienes eran letrados en esa época (muy pocos) y no en vano el estilo se reflejaba en secciones como, la Editorial. Ésta cita con la

historia aparece como nuevo pretexto para conocer otro periódico influyente de la época, sus páginas en 1910, dicen que *Labor Nueva* aduce la separación al supuesto abandono del gobierno de Santander en decisiones administrativas que motivaron y dieron un viraje a la posición que cinco años atrás veían como un abrupto los nortesantandereanos, la separación de Santander.

Así quedó consignado en el editorial del primer número del semanario *Labor Nueva*:

> Cuando Cúcuta dependía de Bucaramanga marchaba todo mal en el ramo administrativo, principalmente en lo relacionado con los asuntos fiscales: ¿cuántos maestros que pasaron meses y meses luchando en la enseñanza –ardua tarea mal recompensada– hasta ahora reciben el valor de sus sudores de hace tres años? ¿Cuántos tuvieron que vender sus sueldos por la tercera parte de su valor? ¿Qué construcciones hizo el Gobierno Departamental de Santander en tantos años que precedieron a la creación del Departamento de Cúcuta? Una vez creado éste las cosas han cambiado de aspecto. Los sueldos se pagan puntualmente, la administración es buena, la población mejora rápidamente y el comercio se ensancha"24. 24 "Departamento", en Labor Nueva, Departamento de Cúcuta, No. 1, 16 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 73)

La incertidumbre reinaba entonces. Pamplona se convirtió en epicentro de coqueteos entre Cúcuta y Bucaramanga para que hiciera parte de los departamentos, El periódico conservador *Ecos de Pamplona*, por ejemplo, afirmó en una edición de enero de 1910 lo siguiente:

> Muy acertadamente y con tino admirable, expidió el Congreso de Colombia en sus importantes sesiones, la Ley número 65, fecha 14 de diciembre de 1909, por la cual se reintegran los antiguos Departamentos, lo que verán todos los colombianos con suma satisfacción, despertando otra vez el amor a la patria" 'Congratulación', en Ecos de Pamplona, Provincia de Pamplona, No. 19, 22 de enero de 1910. (Puyana, 2006, p. 74)

No hay que olvidar que Pamplona fue decisiva para que Norte de Santander se convirtiera en departamento; paradójicamente en los últimos años el proyecto de la carretera a Bucaramanga por el Alto del Escorial, la saca del escenario comercial, sin que el gobierno plantee un plan B para la ciudad, diferente al de la construcción de la doble calzada entre Cúcuta y Bucaramanga, que pase por

su territorio. Hoy no le coquetean Cúcuta y Bucaramanga y parece ser que las prioridades son otras, olvidándose, sobre todo los nortesantandereanos que con Pamplona existe una deuda histórica. Cúcuta entonces era autosuficiente económicamente, pero su población no era la exigida por el gobierno nacional para formar un departamento, tanto así que el departamento de Cúcuta desapareció, y generó comentarios como el citado anteriormente.

El mismo informativo Pamplonés, citado ahora por El Heraldo de Bucaramanga y perteneciente a la misma investigación del observatorio de políticas públicas, ratificaba seguir perteneciendo a Santander:

> Creemos conveniente hacer conocer del público y del Honorable Concejo Municipal que los habitantes de esta Provincia, en lo general, no sólo volverán gustosamente a llevar la histórica denominación de SANTANDEREANOS, sino que así lo desean vivamente. Como prueba inequívoca de lo que dejamos expuesto, está el resultado de la Junta que se verificó en la semana pasada con el fin de pulsar la opinión de los Pamploneses al respecto: el 95 por ciento de los votos fueron por la reintegración de Santander"26. 26 citado en 'Ecos y Notas', en El Heraldo, Departamento de Bucaramanga, No. 153, 5 de febrero de 1910. (Puyana, 2006, p. 74)

En este aparte, llama la atención como se argumentaba con porcentajes y cifras sobre un tema tan espinoso del cual dependía la independencia o la consolidación de dos departamentos y Pamplona era el juez que podía inclinar la balanza.

En Cúcuta se pensaba otra cosa como lo registra *El Trabajo*, la unión con Pamplona generaba acciones:

> El miércoles 19 [de enero de 1910], en la tarde se verificó en el local de la Gobernación [de Cúcuta] una Junta, compuesta de vecinos de las Provincias de Cúcuta y Pamplona, provocada por el señor Dr. Víctor Julio Cote, Gobernador de este Departamento, quien manifestó en términos adecuados el objeto de la reunión, esto es, el de la incorporación de la Provincia de Pamplona a esta sección de la República. [...] Don Julio Pérez F., comisionado especial del H. Concejo de Pamplona presentó un pliego que contenía las bases sobre las cuales fundan los hijos de la capital de la Diócesis su propuesta de adhesión a nuestra Entidad. "Laudable acercamiento", en El Trabajo, Departamento de Cúcuta, No. 617, 22 de enero de 1910. (Puyana, 2006, p. 75)

2.1.5 La prensa de Cúcuta: Liderazgo y seguimiento al proceso.

La disolución del departamento de Cúcuta desencadenó otros hechos registrados por la prensa local invitando a manifestaciones populares, la alianza con Pamplona era un hecho y solo faltaba la puntada final. Ejercer presión ante la realidad de las cifras que daban autonomía económica y justificación poblacional:

> *Manifestación Popular*. Invitase de una manera especial a todos los artesanos de la ciudad y demás personas patriotas, interesadas por el bienestar y engrandecimiento de la hermosa y altiva Cúcuta, para hoy [20 de enero] a las 7 p. m. al Parque Santander, con el fin de protestar de manera culta pero enérgica contra la extinción de este Departamento. Llevarán la palabra tres miembros de la Sociedad de Artesanos 'Gremios Unidos'" Gran Meeting" en El Trabajo, Departamento de Cúcuta, No. 642, 23 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 80)

Más allá de la situación histórica que llevó a la separación de los santanderes, nótese la intervención de los directores de los tres periódicos cucuteños. Allí se pronunciaron, entre otros, Justo Rosas, director de *El Trabajo*; Saúl Matheus Briceño, Director de *El Observador*; Francisco Antonio Torres, Director de *Labor Nueva*; y Héctor Cabrera.

Justo Rosas (como se citó en Puyana, 2006), expresó:

> Desconsolador es ver que la saña de unos pocos de allende en el Sur, haya tenido eco en las esferas oficiales y que desde el primero de Mayo volvamos, cual mansos corderos, a ser tributarios de Bucaramanga; más para contrarrestar en parte el tremendo golpe que se nos ha asestado, pidamos con todo el vigor de nuestros pechos, la independencia municipal y desde hoy constituyámonos en celosos guardianes de nuestros intereses y por ende de las arcas municipales. Que ni un centavo salga de ellas para engrosar la bolsa de los que se han propuesto se nuestros tutores. (p. 80)

En el mismo sentido se pronunció Matheus:

> Se quiere que retornemos a pagar de nuevo el tributo estúpido y bochornoso de carnerismo a los señores de arriba, inconscientes y resignados, huérfanos de toda individualidad, semejantes a las mesnadas aquellas que en la edad bárbara para el carácter –la de las postergaciones– llevaban las primicias al Amo, a ese Amo que

> todo se lo merecía, en gracia de desequilibradas leyes sociales que lo exaltaban con prerrogativas indiscutibles sobre el infeliz vasallaje de la humillación y la limosna (Puyana, 2006, p. 81)

Al respecto, vale destacar las palabras de Cabrera quien puso en duda la legitimidad de la decisión:

> Invocan la Ley, señores, y con la misma Ley le dan a Cali lo que nosotros con los nobles pamploneses, con el mismo derecho reclamamos. Invocan la Ley, señores, y la interpretan a su antojo para arrebatarnos nuestras rentas y llenar con ellas extrañas arcas, para impulsar con ellas ajenos adelantos. (Puyana, 2006, p. 81)

De acuerdo con el documento citado, lo que parecía una debacle y la inminente unión como gran Santander, fue desvirtuado con estas palabras que aparecían en *El Trabajo*:

> Nos queda, sin embargo, una esperanza, fundada en las razones del derecho. Podemos fundar un nuevo Departamento con las Provincias de Cúcuta, Pamplona y Ocaña. Todos los Municipios reiterarán su solicitud y a la Asamblea corresponde por derecho atender a nuestro reclamo. (Puyana, 2006, p. 82)

En esos términos quedó consignado en un editorial de *El Trabajo*:

> Es innegable […] el derecho que nos asiste para solicitar de la Asamblea el cambio de nombre. En estos valles se meció la cuna del prestigioso Hombre de las Leyes, del valiente caudillo de Boyacá; en el Rosario de Cúcuta se guardan imperecederos recuerdos de su nacimiento; allí también se rindió el primer Congreso granadino; en las colinas occidentales de esta ciudad, se rindió brillante jornada que ayudó eficazmente al triunfo de nuestra independencia. (Puyana, 2006, p. 88)

Finalmente, la investigación muestra como la prensa también sirvió para inspirar un ambiente de renovación de hermandad, pese a la separación:

> El trabajo se encargó de informar al pueblo cucuteño que su anhelo se había convertido en Ley de la República. No obstante, la alegría, fue obligación del periódico aclarar, por medio de un artículo publicado ese día, bajo el título “Triunfo del derecho”, que su Departamento no portaría el nombre de Santander: “La nueva entidad se denominará Departamento del Norte de Santander. Al darle este nombre se ha querido […] conservar inalterables los vínculos de los santandereanos.

> Y en verdad que, si nuestras legítimas aspiraciones de mayorazgo se ven hoy coronadas, tampoco podemos olvidar los lazos fraternales que nos ligan con el Departamento del Sur de Santander". (Puyana, 2006, p. 93)

2.2 La Regeneración: periodismo de oposición

Basados en la compilación de Parra y Guevara (2000), en 1899, cuatro periódicos de oposición a *La Regeneración* aparecen en las ciudades de: Pamplona, Convención y Cúcuta; El Motor, El zapador, La voz del Pueblo y el Intransigente, se registran en la recopilación histórica hecha por la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Es innegable la fuerza partidista que tenían estos periódicos. El liberalismo se turnaba gran cantidad de renglones con el conservatismo para defender o atacar a los dirigentes de la época. Podríamos decir que Bogotá hablaba y el Norte de Santander reaccionaba ante las noticias capitalinas.

Algunos *apartes:*

El Motor de Pamplona, director Donaldo Álvarez no. 10 del 17 de junio 1986, pág. 146 UNAB periódicos santandereanos de oposición a la regeneración:

> La gran familia liberal no puede negar de sus padres: ellos son su historia. la gran familia liberal no es que quiera arrinconarlos. No quiere que sus hijos más prominentes los ayuden en las labores del partido"…"bien sabe la sanción universal que la responsabilidad de la regeneración únicamente pesa sobre todos, todos los que no sean liberales… (Parra & Guevara, 2000. p. 146)

Se observa el espíritu liberal; es evidente en el diario Pamplonés, Número 11 del 12 de Julio de 1986 éste aparte que convoca a la unión liberal: "En polémica entre importantes copartidarios nuestros, Uribe Uribe y Camacho Carrizosa, gastasen fuerzas que el liberalismo necesita para reivindicar el honor nacional e instituciones republicanas. Patriotismo impone sacrificio de rencores que tienden a dividir la familia liberal". (Parra & Guevara, 2000, p. 146).

El Zapador, director Carlos Obrego. San José de Cúcuta. No 1, 20 de mayo de 1899. p. 220.

Nace este periódico para servir, en puesto humilde del campo liberal, los intereses de la república. Por más que la natural y explicable impaciencia de los que aún esperan, bajo el cielo de la patria, la luz de la justicia reparadora que permita a los ejecutores de las leyes, mirar que del Táchira al Carchi y del Orinoco al pacífico, todos los colombianos somos iguales… (Parra & Guevara, 2000, p. 146)

Además de la reivindicación del periódico como un diario liberal, destacan el papel de la prensa: "por más que se niegue el poder de la prensa como eficaz reivindicador de los derechos populares, no vacilamos en tomar puesto en el periodismo para defender esos derechos…" (Parra & Guevara, 2000, p. 220)
En ese número el periódico señalaba los 14 años que llevaba el liberalismo alejado del poder arremetiendo contra el presidente Rafael Núñez (comos e citó en Parra & Guevara, 2000), así:

> "el doctor Núñez llevó al capitolio al partido conservador, pero lo llevó en insolvencia moral. Surgió sin trabajo, sin fe sin mérito no triunfó por el poder de sus ideas ni por la bondad de sus doctrinas, con unas y otras ha sido inconsecuente…" (p.89)

Al igual, en *El Intransigente* de Convención, director Trinidad Pallares, No.2 del 1 de julio. (Parra & Guevara, 2000, p. 220) expresó que: "y es que Colombia es el único país del mundo en donde solo los gobiernos se dedican a hacer política y a conseguir dinero salga de donde saliere para corromper y así sostenerse en el poder…" (Parra & Guevara, 2000, p. 228)

Pese a ser un periódico de oposición la influencia y el reclamo a los conservadores para que no apoyen el gobierno en 1899 se refleja en este llamado del primero de agosto:

> En Ocaña se está firmando una lujosa adhesión a la protesta que los conservadores de Bogotá hicieron a ciertos conceptos contenidos en la célebre carta que <<el hombre incorregible>>, don miguel el de marras, le dirigió al excelentísimo señor Sanclemente. Sabemos que ésta protesta ha sido firmada por la plana mayor del conservatismo ocañero, sin exceptuar aquellos que al estampar su firma se ponen en riesgo de inminente remoción. (Parra & Guevara, 2000, p. 236)

La Voz del Pueblo, director Carlos Orrego. San José de Cúcuta (1899), No. 18 de julio, dice que la prensa debe ser imparcial, no

intervenir en política, pero es clara la oposición al gobierno de Miguel Antonio Caro:

> ,… “a pesar que no es nuestro propósito, al empezar la ímproba tarea del periodismo, tomar parte en la política actual, sino servir imparcialmente los intereses locales, no podemos mostrarnos indiferentes ante la terrible crisis porque atraviesa nuestro infortunado país, sin que nos pueda tachar la justicia como antipatriotas o pusilánimes, y por eso, vamos a tratar de describir a grandes rasgos, cual es, a nuestra manera de entender, la verdadera situación política de Colombia…” (Parra & Guevara, 2000, p. 236)

La Voz del Pueblo también dibuja en sus apartes como el partido liberal desde sus directorios departamentales y municipales presentaban divisiones y luchas de intereses haciendo de la prensa un monitor y medidor del pulso político en la regeneración (Parra & Guevara, 2000, p. 236).

Otro diario que causó polémica fue *Eco del* Norte en 1900, los registros históricos encontrados en la compilación del diario *La Opinión* sobre hechos y personajes de Norte de Santander en el Siglo XX. En el Diario *La Opinión* (*s.f.*), indican que el periódico fue cerrado por las fuertes críticas al gobierno del general Cipriano Castro en Venezuela, quien influyó ante José Manuel Marroquín para callar las voces que desde este lado de la frontera criticaban lo acontecido en el hermano país durante el mandato de Castro.

Carlos Jácome su director fundó un nuevo diario *El Correo* que funcionó mientras que *Eco del Norte* volvió. *El Correo* siguió la fuerte línea de oposición desde la frontera a un gobierno foráneo. Para la misma época surge *El Cronista*. En 1902 *El Posta*, en 1904 *El Cruzado*, Hermes García funda *El Bien Social*, en adelante la lista la completan:

El Demócrata 1905, *El Imán* 1908, *Recortes* 1908, *El Observador* 1909, *Ecos de Cú*cuta 1909, *El Galeote* 1910, *El Bronce* 1910, *El Dominical, Labor Nueva* 1912, *Norte Liberal* 1913, *El Granito de Arena* 1914, *El Institutor, El Imparcial, El Artesano*, *El Conservador*, *La Gran Vía, la Unión y Sagitario*, *La Tarde* 1915, *La Mañana* 1915, *Cine Gráfico, El Conservador* 1916, otros periódicos entre 1915 y 1920 como: *El Heraldo Liberal, La Causa, El Diablo y Bandera Liberal.*

2.3 Comentarios Sagitario Oriente Liberal

Consultas realizadas en los periódicos desde 1920 hasta año 2000 en la hemeroteca Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero reportan:

La década de 1920 a 1930 muestra un periodismo con un volumen alto de informaciones nacionales, venezolanas, no directamente de la frontera y los editoriales y algunas crónicas rojas propias del acontecer cucuteño. La política sigue siendo el eje central de los diarios y en Cúcuta en especial aparecen tres periódicos eminentemente liberales como: *Comentarios*, fundado el 24 de junio de 1922 por José Manuel Villalobos, *La Unión Obrera* en 1924 y *Revista Cultura*.

Comentarios, llegó a ser uno de los periódicos más importantes del Norte de Santander, en la década de los 20 registraba los sucesos desde Pedro Nel Ospina Vásquez, hasta Miguel Abadía Méndez quienes fueron durante dos períodos los primeros protagonistas de la vida política de la época. En el Norte de Santander registraron los aconteceres de las gobernaciones de Víctor Julio Cote 1922 – 1924; Rafael Valencia 1924 – 1926; Luís Febres Cordero 1926 – 1927 y Ramón Pérez Hernández 1927 – 1930.

Comentarios, era un periódico de estilo universal, con impresiones publicitarias que obedecían al formato único de promesa de venta, es decir, qué es lo que hace el producto y para qué sirve. La parte de reportería gráfica era casi nula y solo hasta la década de los 30 y 40 el desarrollo de la fotografía comienza a evidenciarse en los periódicos del departamento. La parte cultural era cubierta desde la poesía.

Para la década de los 30 aparece *La Opinión* no como la conocemos hoy. Esta pertenecía en 1932 a la casa conservadora, emergen con *Comentarios* que se mantiene, *La Época*, *El Renacimiento* en 1936 y *El Combate,* entre otros.

En los 40, otro periódico le hace eco a *Comentarios Sagitario*, también en nombre del liberalismo, el despliegue fotográfico comienza a primar en los informativos, son testigos y grandes difusores de hechos importantes en el departamento.

Siempre se mantuvo una constante de por lo menos tres periódicos: en 1951, el *Diario de la Frontera* alternó con *Comentarios* y *Oriente Liberal*, antes de la llegada de *La* Opinión a partir de 1960.

Comentarios en 1952, registraba noticias como: “Numa Guerrero Alcalde”, “Asalto en el barrio motilones”, “Obra Salesiana”, “Versos María Teresa Blanco”, “Clausurado el Mercado Central”, “Durania monografía”, “Zona libre fronteriza pide Cúcuta”, “Versos de Ofelia Villamizar”, “Banco Comercial Antioqueño”, “Edificios de Cúcuta”, “Teatro Moderno”, “Torrencial Aguacero”. Entre otros titulares, los funcionarios del gabinete del gobernador Vergel Pacheco; Carlos Vera Villamizar, nombrado como director del Hospital y por alzas en tarifas telefónicas cambiado el ingeniero director.

Crónicas de Luis Gabriel Castro, sobre los edificios de Cúcuta, con fotografías palacio nacional, construido en la administración de Eduardo Santos 1940; Estadio Santander 1940 -1945.; Banco de la república; Banco comercial antioqueño en 1.914 por Rafael Valencia y Luis Febres Cordero entregan construido el palacio de la gobernación, palacio municipal, construido durante el régimen liberal, hospital San Juan de Dios y Cárcel Modelo.

2.4 La Opinión 1960

El *Diario la Opinión* aparece en el año 1960, primero había salido como semanario en el 58. El Dr. Eustorgio Colmenares Baptista dirige el periódico hasta 1993 cuando es asesinado por el ELN, grupo que se atribuyó su muerte. Hasta hace 2 años de esta publicación, el diario estuvo dirigido por su nieta la comunicadora social Estefanía Colmenares quien había recibido de su padre el cardiólogo Eustorgio Colmenares Ossa. En entrevista al periodista Gustavo Gómez en un podcast de Caracol, mencionó que le ha tocado vivir otros dos hechos que pusieron en peligro las instalaciones del periódico como el incendio de la parte vieja de la casa en el 2005, donde funciona el periódico y un atentado con explosivos en el año 2002.

En ambas ocasiones las instalaciones se mantuvieron en pie y hoy se puede decir que la opinión maneja 180 empleados directos, 300 indirectos, con 80.000 lectores llegando a todo el departamento. Cuenta con su página digital, para quienes prefieran ese medio y en

su casa histórica además de la rotativa y tecnología digital, cuenta con espacios de recreación para sus empleados.

La Opinión, inició con una máquina tipográfica linotipo 31, que reinó hasta el año de 1977 cuando se adquirió una rotativa Goss pasando de 12 páginas a producir 24 páginas con impresión en color y alta velocidad. En 1984 se adquiere una rotativa Harris v15-A, pasando al sistema offset, cuenta con los servicios de noticias y fotos AP Y AFP (Separata Opinión Cincuenta años, s.f.).

El periódico cita como periodistas memorables además de Cicerón Flórez Moya, Ángel Romero, a Gustavo Salazar Carrascal (q.e.p.d), los reporteros gráficos pioneros Bernardo Ramírez, Víctor Hernández. En una segunda ola, Mary Sttaper, Amparo Garay, Rafael Pabón, Aura María Silva, Pedro Jáuregui (q.e.p.d), Carlos Forero, Pedro Rodríguez, Liliana Villamil, Félix Quintero, Ana Mercedes Suárez, Patricia Giraldo, Celmira Figueroa, Hernán Sepúlveda, Orlando González. Capítulo aparte siempre ha estado vinculado como invitado de la casa editorial Miguel Méndez Camacho y las remembranzas de escritos literarios de Gaitán y Cote Lamus, como inspiradores de la literatura y la diáfana redacción de los nortesantandereanos.

2.5 El reporterismo gráfico en La Opinión

Las cámaras utilizadas eran de 35 mm, el uso de los rollos con celuloide era entonces habitual y la llegada poco a poco de otros implementos, como trípode y filtros fueron alimentando una afición que se convirtió en insumo necesario de la prensa nortesantandereana, fue el paso del daguerrotipo, al clisé[4*] y del clisé a la fotografía.

La reportería gráfica se hizo y se fue aprendiendo, haciendo periodismo, los comunicadores de ese entonces, empíricos la mayoría, tenían en su vena la vocación y buscaban sugerir al reportero gráfico ángulos, otras posibilidades de imagen y el sentido de la oportunidad para tomar fotos únicas que están grabadas en la historia del periodismo nortesantandereano.

4 * Plancha de imprenta, utilizada para la tipografía. También es conocida como cliché.

Félix Hernando Herrera Arias (q.e.p.d) en entrevista (2011) uno de los primeros reporteros gráficos del Norte de Santander, comenta que se guiaban por otros periódicos y publicaciones de revistas internacionales que llegaban a la zona de frontera; era entonces una mezcla de imitación, sentido común y afán por registrar el complemento de la información escrita.

En la historia del reporterismo gráfico cucuteño pasaron reinas, políticos, personajes de talla internacional y nacional, pero los que se quedaron en la memoria de Herrera, fueron: la Madre Sor Teresa de Calcuta, que honró a la ciudad con su visita en dos ocasiones y el presidente de Panamá Omar Torrijos. El mundo para los cucuteños era en blanco y negro, según Herrera por los materiales y proceso la foto en esta técnica dura más tiempo, se conserva más.

Es en la década de los 80, principios de los noventa donde el color toma más fuerza en los periódicos cucuteños, no quiere decir que desde antes no existiera, pero los costos eran muy altos y la noticia casi que tenía un halo exclusivo para que ameritara una cromatografía diferente a la del blanco y negro. Las Pentax, Rolliflex, Yashica, dieron paso a las Cannon que hoy dominan las preferencias dentro del mundo digital y del color.

Los cubrimientos de eventos deportivos siempre fueron el escenario para la fotografía, además de Herrera en Cúcuta las fotografías de Edgar Cusguen llamaban la atención por buscar eso que no ve habitualmente el espectador, el reportero gráfico ha compartido en escenarios como las Universidades de Cúcuta la posibilidad de acompañar las experiencias con los futuros portadores de la información. Cesar Obando es otro ícono de la fotografía en el Norte de Santander, el mismo Gustavo Rojas Pérez (q.e.p.d) que tomaba sus fotos para las diferentes páginas, conocimientos que ha heredado su hija Martha Rojas Pérez, reconocida reportera gráfica del departamento.

Volviendo con Hernando Herrera, expresó que le tocó vivir la época donde el periódico se vendía más por la página judicial que por la primera página, entre más macabras e impresionante eran las fotos el periódico adquiría más compradores. Considero que eso varió con el tiempo, sin embargo, relató como en su mente están tragedias como las del avión de Avianca que colisionó en el cerro del Espartillo, o la

de los 18 muertos por accidente de bus en peñas palancas donde tuvo que bajar por el desfiladero ayudado por sogas para cubrir el trágico suceso. Herrera reconocía que el periódico procura evitar ese tipo de fotografías impactantes, a pesar que el público las pida y esto se refleje con la venta del periódico.

Félix Hernando Herrera Arias comenzó el arte de la fotografía desde el año 53, con el paso obligado por estudio y laboratorio, con la opinión trabajó desde el año 64.

2.6 La política pan de cada día

Decir que la política no ocupa primera página en los periódicos regionales sería casi que traicionar lo que nos ha demostrado este diagnóstico de la prensa en el Norte de Santander. En entrevista con Lucy Araque, periodista de la sección política de la opinión piensa que el criterio está claro, la neutralidad, aún más en una ciudad donde es fácil identificar a sus personajes. La neutralidad Lucy también la atribuye a la responsabilidad que tiene la opinión como único medio diario impreso en la ciudad.

Antes que pensar en los políticos, la comunicadora hace el ejercicio de identificar cuáles son los temas que le interesan a la comunidad y desde ahí comenzar a edificar una agenda que se complementa con los tópicos que los políticos activan en sus intervenciones.

A nivel de fuentes se prioriza la información de los partidos políticos, Gobernación, Alcaldía, Asamblea del Departamento, Concejo Municipal y organizaciones de defensa de los derechos humanos. Reconoce que los partidos tradicionales liberal y conservador y los considerados nuevos partidos como la U, Verde, Cambio Radical, Polo Democrático, son los que más suenan, con alguna incidencia también en el Norte de Santander la Alianza social Indígena. Considera que los otros 12 partidos no son tan activos para generar información. El periodista debe ser el encargado de hacerlos visible todo el tiempo no solo en los tres meses de campaña, pero es algo que también depende de la labor que ellos desplieguen y sus acciones para mostrar.

Lucy Araque piensa que desde el periódico asumen el rol de orientadores de la comunidad, pero le surge la pregunta ¿quién nos mira a nosotros, quien nos mide? “Es fundamental un observatorio de medios, no solo para nosotros como prensa escrita, se necesita de un seguimiento y un acompañamiento para ratificar si lo estamos haciendo bien o no”. La autorregulación en *La Opinión* cree que funciona muy bien informando bajo los principios de la ética y la autonomía.

Añade además que, la formación en la Universidad orientada hacia la neutralidad y evitar ser tendencioso es la base para asumir ese criterio a favor de la comunidad “El observatorio debe ser un complemento, nosotros también escuchamos a la gente y desde luego miramos desde que orilla nos hacen las críticas, es una búsqueda del equilibrio informativo”.

Finalmente, se destaca la labor informativa que el diario tiene en las provincias del departamento, donde se conocen los pormenores de la actualidad política que generan gobernantes y candidatos, ve con preocupación que se siguen manteniendo como prioridad en 70 % las fuentes oficiales y que se está trabajando en la búsqueda de nuevas fuentes para que la situación sea más equitativa con las no oficiales.

2.7 La competencia de los años 80´s y 90´s

Pedro Rodríguez Molina, quien fue testigo de la época en que la prensa fue muy competitiva en la opinión considera que el proceso fue muy serio y hoy se ven los resultados:

> Era difícil entrar en el medio, le tocaba comenzar a uno desde cero, presentar prueba, a mí me tocó en la opinión, pero al poco tiempo ya los colegas le reconocían a uno el trabajo por el mismo día a día y sitios en común para acceder a las fuentes, nunca nos faltó capacitación y actualización, tuvimos docentes de España, Nicaragua, y el periódico premiaba a quienes hacían méritos enviándolos a los talleres de la crema y nata del periodismo en Cartagena. García Márquez, Daniel Samper, Gerardo Reyes, dieron instrucción a muchos colegas que eran estimulados por el periódico. A esto se sumaba una competencia sana con los otros periódicos, nos matábamos por la chiva. Hoy pienso que eso ha cambiado y se busca más que la chiva entregar un producto bien elaborado. (P. Rodríguez, comunicación personal, 2011)

Es partidario de un observatorio porque considera que muchos colegas no consultan fuentes, no están leyendo y por este motivo hace falta un ente que advierta sobre la calidad de la información.

Ernesto Duarte es un comunicador social que vivió la década de los 80 con dos periódicos adicionales al Diario de la Frontera, El Comercio y la Opinión. Hacia finales de la década el Diario de la Frontera alcanzó un importante desarrollo, planteando cosas diferentes para la ciudad. Sus dueños de ideología liberal, contrataron como asesor de contenidos y nueva cara del periódico al reconocido académico y periodista, Guillermo León Aguilar de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y tenían en Jairo Matíz un jefe de Redacción sagaz, preocupado por la primicia y la investigación. En ese grupo estaba Ernesto Duarte Rojas, quien era acompañado por Roberto Ospino, Ciro Rodríguez, entre otros.

> La competencia era dura para cautivar un pequeño grupo de lectores hace 18 años o más, los enfoques eran diferentes, luchábamos por no ser iguales, los días patrios por ejemplo no decíamos que hacían en la programación tradicional, nos dábamos la tarea de ir con el fotógrafo mirando quien no había colocado la bandera y cuestionábamos ante las autoridades que sanciones iban a colocar, si eran o no eran colombianos los infractores y le dábamos la oportunidad a la gente de reflexionar sobre otros puntos de vista y el sentido que tiene un día patrio. (E. Duarte, comunicación personal, 2011)

Se enfrentaban entonces al “Sacaron algo diferente”, o “No sacaron lo que sacaron los otros, no están bien”, el síndrome de la “Chiva”, rodeaba los medios en comunicación, el reflejo de la “última hora”, “atención” que la radio había impuesto se trasladaba también a la prensa. Dos periódicos eran liberales y el otro como lo manifestaba María Claudia Peñaranda, independiente, la gente elegía lo que quería escuchar y en las salas de redacción se hacía un esfuerzo sobrehumano para ser imparciales.

Para Ernesto Duarte hoy sus rivales no son impresos, se compite con la radio y la televisión generando un sentido de responsabilidad más alto teniendo a la opinión como único referente. Piensa que el tiempo ha pasado pero lo único que no ha cambiado es el afán por mantener vigente el verbo investigar, “no importa en qué sección, no importa en qué época, el verbo sigue siendo el mismo, investigar, investigar, investigar”.

Meter una foto a full color de seis columnas era un sacrilegio económico, sin embargo, el diario sorprendía, el día menos pensado de la semana con imágenes espectaculares. Para Ernesto Duarte existieron dos personas que consideran maestros del periodismo en el Norte de Santander como lo son Cicerón Flórez Moya y Gustavo Rojas Pérez (q.e.p.d) quienes enseñaron a esa generación de periodistas titulados que venían de Bucaramanga y Bogotá, a hablar de sus teorías, de la galaxia Gutemberg, de la aldea global de Mcluhan y que tuvieron que aterrizar sus conceptos con el quehacer periodístico en la zona de frontera.

Reclama de los nuevos profesionales de la comunicación más entrega y seriedad con el periodismo, que no lo miren como una experiencia más, mientras se ubican en una empresa como organizacionales, reconoce que la parte laboral de algunos periodistas no es sana, deben pagar para alquilar espacios y sostener microempresas de comunicación, donde la pauta es pagada por políticos y esto afecta la imparcialidad.

> La idea del observatorio es necesaria porque: 1. Algunos se creen los dueños de la información. 2. Necesitamos de un organismo que vele por la objetividad en el medio 3. Estamos saturando con las mismas fuentes al público nos falta mirar la mujer, los derechos humanos. (E. Duarte, comunicación personal, 2011)

Para Ernesto Duarte Ossa periodista que lleva más de dos décadas en *La Opinión* la competencia es importante, incluso comienza por el mismo periodista que debe superar en calidad lo que ha venido trabajando y desde ese punto de vista considera que el diario lo motiva en su trabajo.

2.8 El comercio y la noticia

La comunicadora social María Claudia Peñaranda estuvo presente en el proceso de los dos periódicos que se turnaron en las décadas de los ochenta y noventa, compartiendo competencia con el Diario de la Frontera y La Opinión:

> La experiencia en cada uno de los diarios fue muy diferente, el Diario El Comercio fue creado por un grupo de inversionistas particulares, que querían ofrecerle a la ciudad un periodismo independiente y profesional, un periodismo investigativo, innovador, pues hasta el

> momento los dos diarios que existían tenían una marcada filiación política, uno liberal y el otro conservador. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

Fue el primer diario sistematizado del país, que sirvió de ejemplo para muchos; el contenido editorial y hasta el proceso de quema de planchas se hacía en Cúcuta y se enviaba después de la media noche a San Cristóbal, para poderlo entregar a los lectores antes de las 5:00 am cada día

.

Sin embargo, por ser un independiente, en él no había pauta oficial, no fue posible su consolidación y aparecieron los problemas económicos que lo llevaron a desaparecer luego de 4 años. Pero en ese corto tiempo, se logró mostrar una manera diferente de hace periodismo, de presentar la noticia sin tapujos, de investigar, hacer seguimiento, proponer nuevas formas de hacer periodismo en la región, lo que sin embargo creó mucho malestar especialmente entre la clase dirigente.

> En ese entonces éramos si mal no recuerdo, cerca de 8 periodistas, de los cuales la mitad teníamos título profesional y el resto eran empíricos, el director Helí Abel Torrado y yo el jefe de redacción. La dirección editorial la daba desde luego el director y contábamos con la ayuda de muchos columnistas independientes. No existía desde luego la tecnología de ahora (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

En cuanto el Diario La Noticia, la experiencia fue diferente pues aun cuando pretendió montarse con el mismo formato, tabloide, ágil, el pertenecer a una familia política cambia el enfoque editorial.

En esa época la comunicadora social describe como era el ambiente para autorregularse, ya que no había ningún tipo de medición diferente al público que compraba el periódico:

> En el Comercio hacíamos consejo de redacción todas las mañanas, para revisar los otros diarios, hacerle seguimiento a las noticias que estaban en desarrollo, pues una característica de este diario fue la creación de una unidad investigativa, que la coordinaba el director y que como se recordará destapó varis escándalos. Si había alguna noticia especial durante el día se convocaba a un nuevo consejo de redacción. Cada mañana se revisaba la edición anterior

En la noticia, no existían esos espacios, básicamente entre Juan Fernando Cristo y yo definíamos las fuentes y el contenido editorial, pues se contaba con mucha menos gente. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

Cuando se le indagó a la comunicadora sobre la llegada de la tecnología a la prensa en Cúcuta y el panorama actual de los medios comentó:

> Fue verdaderamente una innovación, de diarios como El Tiempo nos visitaron para conocer esa nueva tecnología, además cada periodista contaba con su cámara y tomaba las fotos para soportar la nota. Para nosotros los periodistas pues fue algo maravilloso que nos ahorraba tiempo y nos permitía trabajar más en profundizar los contenidos y en cuanto al diseño mismo del diario, para que fuera más ameno de leer.
>
> Pues creo que con los diarios y revistas digitales cada día es más difícil para los medios impresos mantenerse, pues tienen además la competencia, en lo que a pauta se refiere, de las redes sociales, la televisión, etc. El costo de mantener un periódico es muy alto y lo que se está viendo es, por el contrario, la fusión de diarios locales y regionales para permanecer en el mercado.
>
> Sin embargo, lo ideal sería para los lectores encontrar diferentes enfoques y posiciones frente al acontecer diario que debe manejarse desde los editoriales, y no como ocurre en la Opinión, que tiene una marcada línea oficialista que no permite en ocasiones ejercer un periodismo libre y profesional. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

2.9 Añoranzas del diario de la frontera

El Diario de la Frontera primero fue conservador, más antiguo que el diario *La Opinión* como se ha registrado. Luis Parra Bolívar era su inspirador, al lado de Doña Ligia quien seguiría la Obra de Luis Parra, acompañado del Dr. Teodosio Cabeza Quiñones. En la época de los 80, vende el periódico a la familia Salcedo, en cabeza de Fernando, Aidé y su líder desde la parte política el senador Félix Salcedo Baldión.

El diario alternó la jefatura de redacción con Jairo Matiz, Gustavo Rojas Pérez y Juan Ricardo Gélvez (q.e.p.d). Fue comprado por el Dr. Pacheco, eminente poeta ocañero, pero el negocio dejó de ser

prospero. Pasó lo mismo que con *El Comercio, La Noticia* y muchos otros periódicos ya reseñados en esta investigación.

El diario le dio la oportunidad a la ciudadanía de tener suplementos literarios y páginas dedicadas a la cultura, sección liderada durante mucho tiempo por el comunicador social Javier Bosch Fossi. En tamaño universal, el diario sacaba separatas comerciales, de fin de año, tuvo su unidad investigativa y batalló durante 60 años, pasando por todos los procesos, máquina de escribir, tipeo, computadores. El paso tecnológico ayudó a realizar más páginas, apoyándose además en casas de prensa internacional con fuentes diferentes como DPA (agencia alemana) y PL (prensa Latina) desde Cuba.

Otros reporteros gráficos como Agustín Yáñez y Mirto Flórez pasaron por el diario, así como: Ramón con sus crónicas judiciales, Rodolfo Ogliastri (q.e.p.d), Ciro Rodríguez fiel con su página deportiva, Claudia Cecilia Sarmiento, Laura Dúmez y otros comunicadores. Dentro del diario se fundó la primera unidad investigativa que estuvo a cargo del comunicador, Edgar Allan Niño Prato.

Luis Parra Bolívar

En la publicación web, Crónicas de Cúcuta en su número 603 titulado: Añoranzas del Diario de la frontera Cúcuta, el recopilador Gastón (2014), se centra en el fundador del Diario de la Frontera Dr. Luis Parra Bolívar afirmando que inició el 17 de febrero de 1.951, con Doña Ligia Echeverría que dio continuidad al proyecto con Teodosio Cabeza Quiñones. Bajo la tutela del Doctor Parra Bolívar el matutino se caracterizó por mantener una línea editorial que apoyaba las gestas del partido conservador y sus representantes políticos, convirtiéndose en un referente ideológico además de su incansable trabajo relacionado con los aconteceres económicos, comunitarios, judiciales y de entretenimiento en el Norte de Santander. Vale la pena la aclaración porque el caudal electoral en el departamento durante el siglo XX, siempre demostró mayorías en los municipios, diferentes a Cúcuta la capital.

Ante todo, un conservador de tiempo completo. Bolívar, se caracterizó en el departamento por su apoyo a la gobernación y a la actividad política del exsenador Lucio Pabón Núñez (q.e.p.d). El historiador Jorge Meléndez Sánchez, autor de la obra: Política,

Violencia y Esperanza, describe en el tomo III de la serie Ocaña siglo XX, el talante de Luis Parra Bolívar, quien desde el *Diario de la Frontera* impulsaba a quienes habían sido autoridades máximas del departamento; no con un periodismo informativo y por el contrario considerado altamente parcializado hacia el partido conservador. La casa Laureanista y luego la Ospinista fueron escenarios donde se movió el Dr. Pabón Núñez, quien incluso acompañó el período de Rojas Pinilla.

Gustavo Rojas Pérez

Considerado maestro del periodismo escrito en el Norte de Santander. Gustavo Rojas Pérez, quien fue ciclista, se dejó atraer por la magia de la prensa escrita. En el *Diario de la Frontera* escribió sus mejores páginas, conoció a todos los gobernadores de mitad del siglo XX en adelante, su obsesión desde la página regional donde se movía como pez en el agua, algunas veces con la vieja máquina Remington, otra con los computadores y con los últimos adelantos tecnológicos demostrando que fue un periodista de vocación.

Todos lo identificaban con la divisa azul, con Parra Bolívar, con don Teodosio Cabezas, Con doña Ligia de Cabezas, pero cuando tuvo que trabajar con los dirigentes liberales, no escatimó esfuerzos para informar con objetividad. Por ese motivo era bien recibido en todos los círculos sociales y políticos.

Era un lobo de mar, capaz de realizar hasta ocho páginas, si le tocaba hacer el periódico solo lo hacía y salía porque salía. Sacaba fotografías, revelaba, era autosuficiente y además asesoraba y enseñaba a quienes aparecían como nuevos en el periodismo. Bastaba verlo girar desde su sitio de trabajo, retirar sus gafas y hacer el comentario preciso para desmentir, contradecir, cuestionar o simplemente asentar con la cabeza que las cosas si iban por buen camino.

Su última experiencia periodística fue con *La Opinión* y su muerte fue tan repentina como las noticias que sacaba en primicia, nadie lo esperaba y sencillamente su corazón no quiso vivir más las lides del periodismo, Gustavo Rojas trabajó hasta el último día.

La familia Salcedo Baldión

Al tiempo Gastón (2014), detalla cuando la familia Salcedo Baldión adquirió el Diario La Frontera en la década de los 80´s.

> En 1.988 la familia del entonces senador Félix Salcedo Baldión compra el Diario de la Frontera y lo sostienen por casi una década. El diario, tenía una población cautiva conformada por los miembros del Movimiento de Unidad Liberal, quienes seguían las incidencias de sus líderes desde las páginas del periódico. (párr., 24)

En cuanto a su relevancia en la vida de los nortesantandereanos, Gastón (2014), añadió:

> Hacia finales de esa década el Diario de la Frontera alcanzó un importante desarrollo, planteando cosas diferentes para la ciudad. Sus dueños de ideología liberal, contrataron como asesor de contenidos y nueva cara del periódico al reconocido académico y periodista, Guillermo León Aguilar de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y tenían en Jairo Matíz un jefe de Redacción sagaz, preocupado por la primicia y la investigación. (párr., 6)

El diario tenía una población cautiva conformada por los miembros de la Unidad Liberal, quienes seguían las incidencias de sus líderes desde las páginas del periódico. El final del gobierno Barco, el gobierno de Gaviria y el gobierno de Ernesto Samper, los tres últimos presidentes liberales pasaron por las páginas del *Diario de la Frontera*. Los nombres de Jairo Slebi, los hermanos Maldonado Jorge e Iván, Edgar Rochells Marín (q.e.p.d) hacían parte de los protagonistas del Diario que no escatimó esfuerzos en hacer evidente la nueva ideología. El matutino volvió a las manos conservadoras, pero en nombre del poeta ocañero Mario Javier Pacheco García. La desaparición del diario a principios de siglo cerró un ciclo quedando *La Opinión* como único matutino de los cucuteños.

El trasegar de medios y periodistas no se ha detenido desde ese entonces, la transición entre la prensa escrita y la prensa digital, está en un momento donde comparten espacios, con una clara ventaja de lo digital limitando la poca circulación del tabloide el Q¨hubo y la Opinión, que son de la misma casa editorial. En ese orden, la revista Contraluz y varias iniciativas de periodismo independiente habitan en el ecosistema de medios digitales en Cúcuta y las provincias de Ocaña y Pamplona, como Área Cúcuta.com; Así es Cúcuta,

entre otros. El legado sigue, y honrar la historia será una tarea de los nuevos profesionales en el departamento que cuenta con cinco programas académicos universitarios de comunicación social, una especialización y una maestría, que involucran el periodismo como una alternativa de información ciudadana.

Referencias Bibliográficas

Amaya, A., Villamizar, C., Puyana, J. R., & Gómez, S. (2006). *Causas y efectos de la separación del Gran Santander*. Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga DEMÓQUIRA. http://demoquira.weebly.com/uploads/7/5/8/9/7589949/santanderes.pdf

Bernabeu, N. (2002). Breve historia de la prensa. *Cuaderno de apuntes*. https://web.archive.org/web/20050318092657/http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html

Botero, L. H. (2014). *La opinión pública en la formación de la ideología de la independencia en la Nueva Granada*. Universidad de Medellín.

Cacua, A. (1968). *Historia del periodismo colombiano*. Ediciones Sua.

Gastón, V. (2014). *Crónicas de Cúcuta. Añoranzas del Diario de la Frontera.* https://cronicasdecucuta.blogspot.com/2014/07/603-anoranzas-del-diario-de-la-frontera.html

Otero, G. (1.998) *Historia Del Periodismo En Colombia*. Universidad Sergio Arboleda.

Parra, E., & Guevara, E. (2000). *Periódicos santandereanos de oposición a la regeneración 1889 – 1899.* Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Puyana J. R., (2006). La desmembración del “glorioso” departamento de Santander. En A. Amaya, C. Villamizar, J. R. Puyana & S. Gómez, Causas y efectos de la separación del Gran Santander (pp. 65-95). Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga DEMÓQUIRA.

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los EDITORIALES en Pamplona, Colombia

Capítulo 3.

Procesos editoriales en Pamplona, Colombia

Capítulo 3.
Procesos editoriales en Pamplona, Colombia

Andrea del Pilar Durán Jaimes
Especialista en Desarrollo Económico Regional
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
andrea.duran@unipamplona.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-0327-1653

Dentro de la historia editorial de Pamplona, las imprentas se gestaron como negocios familiares que construyeron legados, registraron los momentos más importantes para la comunidad pamplonesa y permitieron prácticas de tradición como las tarjetas y recordatorios de fechas específicas. En la educación también marcaron una época como apoyo en la elaboración y difusión de material educativo que no solo circulaba a nivel local sino nacional y en frontera.

Algunas de ellas han desaparecido por venta o fallecimiento de sus dueños; de igual manera, porque varias de sus generaciones, al ser negocios prósperos buscaban su proyecto de vida fuera de la ciudad e incluso del país, llevándose consigo el conocimiento, las experiencias y los relatos.

Otras han logrado sobrevivir adaptándose a las nuevas tecnologías e incorporado otros servicios de acuerdo a las necesidades actuales. Ya casi nadie imprime invitaciones o recordatorios y gran parte del material educativo se ofrece de manera virtual, por lo que la labor de las que se mantienen abiertas y aquellas que han ido apareciendo se enfocan en el diseño gráfico.

3.1 Tipografía ideal, el omnipresente arte de la tipografía[1]

Durante los años cincuenta y sesenta predominaban los trabajos tipográficos para todo tipo de publicaciones e impresos.

Las costumbres, tradiciones y prácticas de la ciudad de Pamplona, se han enmarcado dentro del ámbito religioso, donde predomina

Figura 8
Tipografía Ideal atendida por Juan Pablo Leal.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

la religión católica y celebraciones propias de la ciudad reconocidas a nivel nacional y departamental, las cuales congregan miles de feligreses año tras año, generando un gran impacto no solamente a nivel cultural sino en el comercio local.

Esto sin lugar a dudas ha provocado un cambio cultural en el municipio: negocios, almacenes y empresas familiares que han aportado significativamente a su desarrollo económico y evolución, de hecho, las comunicaciones y la divulgación de textos como lo conocemos hoy en día, es uno de esos aspectos que ha obtenido un trasegar importante durante los últimos años, gracias a espacios de renombre, como la "Tipografía Ideal".

Una empresa familiar que lleva más de 67 años de servicio a la comunidad, luego de ser fundada por Juan de Jesús Leal Gamboa, quien inició su labor como arrendatario durante los años cincuenta pasos arriba del parque principal de la ciudad de Pamplona. En aquel entonces, los procesos tipográficos estaban en 'boga', por eso después de algunos años dedicado a esta actividad adquiere una propiedad y se traslada sobre la carrera quinta (donde funciona actualmente); acondiciona varias máquinas y expande su portafolio de servicios, incluyendo la venta de artículos de papelería.

Juan de Jesús Leal estuvo casado con Beatriz Hernández, fruto de esa unión nacieron sus cinco hijos quienes, en su mayoría, continúan con el legado familiar, manteniendo el compromiso, la labor y dedicación que los caracteriza. Juan Pablo Leal Hernández, es uno de los hijos que aún conserva gran pasión por la manera en que se realizaban estos procesos, tanto manuales como artesanales:

Nosotros nos pusimos en la tarea con mis hermanos de mantener y conservar la parte tipográfica del negocio, siendo el distintivo con respecto a los trabajos realizados hoy en día. Queremos preservar el

recuerdo de mis padres y de su labor hasta cuando más se pueda. (J. P. Leal, comunicación personal, julio 2023)

El negocio empezó como tipografía, siendo ésta una labor dedicada al manejo y la selección de tipos para crear diversos trabajos de impresión; se ocupa de la elección y el uso de letras diseñadas con unidad de estilo para desarrollar las impresiones, haciendo referencia a elementos como letras, números y símbolos que son incluidos en contenidos físicos o digitales. Un negocio con grandes ganancias porque a través de los productos tipográficos se invitaba a celebrar momentos especiales como grados, bautizos, bodas y otras festividades.

Figura 9
Sellos para impresión tipográfica.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

El sueño de un negocio propio, llegó a Juan de Jesús Leal durante la prestación de su servicio militar en la ciudad de Bogotá. Al regresar nuevamente a la ciudad, se le presentó la oportunidad de trabajar por varios años en la imprenta que manejaba la Arquidiócesis de Nueva Pamplona, donde queda actualmente la sede de la DIAN, junto al museo Arquidiocesano de Arte Religioso y con Carlos Duarte (otro tipógrafo reconocido) como jefe de talleres. Allí, Juan desempeñó varios cargos hasta que tomó la decisión de probar suerte de manera independiente con el oficio que ya conocía a la perfección.

Pasaron varios años y después de un tiempo en funcionamiento, la imprenta de la Arquidiócesis cerró sus puertas, vendiendo gran parte de sus insumos, materiales y maquinarias, de ellas algunas pasaron

Figura 10
Plancha de impresión donde se aprecia la organización de tipos.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

a ser propiedad de la Tipografía Ideal, adquiriendo otras cuantas en diferentes partes de Colombia; Cúcuta, Bucaramanga y Bogotá, para poco a poco ir construyendo su propia empresa.

En los años sesenta, la oferta de publicaciones se mantenía en manos de solamente tres imprentas: Centenario, La Comercial y una última que se ubicaba pasos arriba de la Catedral Santa Clara en el parque principal (No registra nombre). Entre estos cuatro lugares se distribuían los trabajos de impresiones en Pamplona, atrayendo a clientes de otros municipios de la provincia, siendo estos: colegios, entidades, la administración municipal y pequeños negocios o empresas locales.

Figura 11
Máquina Washington Press, utilizada para la impresión de afiches.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

"Cuando empezó labores la Universidad de Pamplona también estaba iniciando la tipografía, por eso nosotros alcanzamos a suministrarle gran parte de los recursos impresos que requerían, estableciendo convenios y alianzas para la realización de diferentes trabajos gráficos", (J.P. Leal, comunicación personal, julio 2023).

Para dichos trabajos era primordial tener claro lo que se quería comunicar, cuál

era su objetivo y a qué público estaba dirigido, de esta forma sería más fácil definir qué tipología era la más idónea o representativa para la intención buscada. En ese entonces el negocio inició con la impresión de factureros, talonarios, afiches, recibos, diplomas, boletas e invitaciones para toda ocasión, fue por esto que a nivel municipal y regional la tipografía se hizo de un buen nombre, convirtiéndose en punto de referencia para propios y visitantes en Pamplona.

> Normalmente se recibía el trabajo para hacer el montaje, luego se imprimía, se dejaba secar, se hacía la enumeración, se perforaba si era el caso combinando original y copia, para posteriormente armar, engrapar y entregar. En el caso de afiches u otro tipo de impresiones se debían seleccionar los tipos de acuerdo al trabajo, se armaba línea por línea, letra por letra y las palabras debían organizarse al revés, es decir, en sentido contrario, un trabajo que requería de uno a dos días, para posteriormente pasar a impresión, revisión y corrección. (J.P. Leal, comunicación personal, julio 2023)

La tipografía alcanzó su esplendor como empresa entre los años sesenta y ochenta

> Anteriormente se necesitaban hasta cinco personas para realizar un solo trabajo, invirtiendo mayor tiempo y espacio, además los costos eran mayores, mientras que ahora una sola persona y en menos tiempo puede desempeñar las mismas funciones. Se han dejado los procesos manuales y artesanales para dar paso a la era digital. (J.P. Leal, comunicación personal, julio, 2023)

Posteriormente y hasta el año 2000, la llegada de la litografía significó una innovación en el negocio de las impresiones para permitir la transición tecnológica hacia el diseño digital y sistematizado, con la inserción de nuevos avances y tecnologías para las artes gráficas.

Figura 12
Máquina utilizada para la impresión de tarjetas.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

3.2 Litografía Flórez, una historia de letras doradas

Con 14 años, Luis Alejandro Flórez Jaimes, empezó a trabajar en la imprenta de la Arquidiócesis de Nueva Pamplona, sin saber en aquel entonces que lograría construir todo un legado familiar a partir de las letras o tipos que relatan el paso del tiempo.
En aquella época la Arquidiócesis contaba con maquinaria y tecnología de impresión, bastante avanzada para su tiempo. Luis Alejandro y otros jóvenes pamploneses encontraron la oportunidad de vincularse en diferentes áreas, siendo para él la mensajería su primer cargo.

Posteriormente, ascendió para operar máquinas, logrando aprender la técnica de la tipografía cuyo impacto significaba para Pamplona, ser el artífice del registro minucioso y elegante sobre las experiencias evangelizadoras, los acontecimientos locales y la difusión del conocimiento.

Transcurría el tiempo y así mismo, las expectativas de un joven trabajador que ya conocía las artes gráficas correspondientes al oficio tipográfico. Esa inquietante disposición por el trabajo, escribió otro capítulo en la historia de Luis Alejandro, que para el año 1955 parte a Venezuela para trabajar en el Diario “La Hora”.

En el entretanto, Pamplona continuaba transformándose; no pasó la mismo con la imprenta de La Curia porque está desapareció. A su regreso, Luis Alejandro no encontró el lugar en el que dio los primeros pasos para lo que sería su actividad económica familiar, pero sí halló en Leonor García el amor y el apoyo para forjar juntos la Litografía Flórez, en pie todavía como empresa pamplonesa.

Ya de vuelta, casado y establecido en Pamplona, Augusto Ramírez Villamizar lo contacta para operar las máquinas de la tipografía que había adquirido y ubicado en el sótano del entonces colegio Gimnasio del Rosario. Posteriormente, con la oferta de compra de quien sería su empleado por espacio de seis meses, el negocio tipográfico pasa a manos de Luis Alejandro Flórez a partir del año 1961 con operación en la Plazuela Almeyda.

Cinco años después se trasladan a la carrera quinta, donde actualmente funcionan, para conformarse un equipo de trabajo en primera medida con los tres hermanos de su dueño “mi papá les enseñó y cada uno también tuvo sus tipografías, una en San Cristóbal y las otras dos en Cúcuta. Además, en el día trabajaban con sus máquinas y en las noches en el Diario La Opinión” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023), cuenta Nelson Javier Flórez, hijo y quien se encuentra al frente del legado de su padre.
Esta casa representa también un trabajo mancomunado, construido poco a poco por ellos mismos y adecuado al tiempo, para iniciar con las labores propias de la tipografía.

Ya para la transición de 1979 y 1980, con la posibilidad de adquirir una empresa tipográfica completa, las máquinas que se venían utilizando se venden para invertir en aquellas que, para esos años, eran las más innovadoras, pero preservando una que desde el inicio de su empresa familiar los acompañó y todavía funciona en las instalaciones de la tipografía, aun cuando han pasado por ella tantos años de servicio.

En el relato Nelson Flórez manifiesta “Yo hago ahí repujados especiales para tarjetería; es costoso el proceso, pero se hacen cosas bonitas todavía” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023); además agrega como las jornadas de trabajo iniciaban a la 8 de la mañana y por cuenta de la escasa luz de la noche, culminaban luego de 12 horas. La dificultad para trabajar sin luz natural la constituía que “en la tipografía antigua eran tipos de letra de 6 puntos o dos milímetros y medio de altura o, incluso un milímetro y medio” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023), por lo que la capacidad visual no alcanzaba en la jornada nocturna a percibir las medidas con certeza.

La labor era intensa y requería precisión para lograr los finos detalles que solicitaba el cliente, tanto en tarjetería como en libros, por ejemplo, la pintura a mano de los bordes de las páginas en tono dorado. Cada hoja era calculada a través de planchas de impresión cuyo mínimo error debía replantear nuevamente el diseño en estos elementos.

De igual manera, se requería limpieza para que las impresiones no terminaran con manchas o riego de tinta. Era importante que

los trabajadores de la tipografía contaran con fuerza para ubicar y manipular el papel en las máquinas, cuyo peso era verdaderamente considerable. Así mismo, el uso de palancas en las cortadoras que también implicaban gran esfuerzo físico. También señala Nelson que "para hacer un libro eran moldes pesados porque estaban fabricados con plomo, acero. Eran máquinas muy grandes, cargar y cortar el papel era pesado" (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023).

Figura 13
Máquinas Litografía Flórez

.

Fuente: Mario Enrique Gutiérrez (2023)

Este proceso lo aprendían de cerca Nelson, sus hermanas Nieves y Sonia Patricia, incluso en conjunto con el hijo de una de las trabajadoras de la casa, que terminó aprendiendo sobre el arte. En ocasiones, ya siendo un hombre visita a la familia que le enseñó las artes gráficas tipográficas.

Nelson, segundo de los tres hermanos, también encontró en la labor de su papá, el interés de profesionalizarse en el diseño y la impresión e, inclusive, en el uso de las últimas tecnologías para aplicarlas en el negocio de la familia. Rememora fechas especiales que poco a poco iban consolidando el naciente emprendimiento:

> La historia de nosotros ha sido muy familiar; mi mamá al frente de lo administrativo y mi papá produciendo. En las épocas de noviembre y diciembre la cantidad de bachilleres que mandaban a hacer tarjeterías o los escudos grabados implicaban 8 o 10 días seguidos que pasaban hasta las 11, 12 de la noche y se levantaban a las 5 de la mañana. (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023)

Adicionalmente, su dueño compraba y vendía insumos constantemente para brindarles mejores acabados a los diseños editoriales, sin que esto significará mayor facilidad, pero sí elementos más finos que cautivaban a instituciones de educación y a particulares. Nelson recuerda los rudimentos del arte tipográfico que implicaban tiempo y control de calidad al estar contacto directo con los materiales de impresión,

> …por ejemplo, los escudos debían montarse primero un color, luego otro color y en eso se iba un día. Los grabados tipográficos eran una impresión directa del tipo de plomo que bajaba un rodillo, lo untaban de tinta lo mismo en el grabado- y se prensaba el papel como si fuera un sello. (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023)

Pronto comenzó la expansión; la empresa crecía y los clientes se extendían a otros municipios nortesantrandereanos, así lo narra Nelson:

> Mi papá viajaba a Cúcuta porque teníamos clientes como el Ministerio de Obras Públicas, Trasan, almacenes, los primeros cafeteros que mandaban a hacer los formatos. Se vivieron tiempos de bonanza y crecimiento tecnológico, Arauca y Venezuela complementaban el nuevo mercado para laborar.

Nelson Flórez conserva con nostalgia y orgullo parte de las máquinas importadas adquiridas en ferias de Europa; un cuarto oscuro para negativos, cortadoras, perforadoras y repujadoras. También, recuerda que con estos instrumentos trabajaron para la Universidad de Pamplona con su fundador el Presbítero Rafael Faría; los trabajos son recordados con detalle por el litógrafo:

> Se le empezaron a imprimir los papeles membrete y los sobres, ya después mandaba a hacer folleticos". Continua su testimonio diciendo que asistió a rectores posteriores que han sido insignia del alma mater: "cuando inició Eduardo Villamizar se hacían muchos pergaminos, pero él les daba trabajo a todos: a Juan Leal, Manuel Ramón, a Carlos

> Duarte y a mi papá, antiguamente para todo lo que se utilizaba en contabilidad. (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023)

Figura 14
Nelson Javier Flórez García.

Fuente: Mario Enrique Gutiérrez (2023)

Durante la administración de Zahín Cuadros, la tipografía Flórez aportó la impresión de los módulos destinados a la educación a distancia, aunque también la institución ocupaba empresas en Cúcuta y Bucaramanga. Pronto la tecnología los llevó al aumento del volumen de encargos y optimización en los tiempos de producción y entrega: “Para esa época nosotros estábamos más tecnificados y se podían sacar esos módulos rápido. Empezaron a hacerse muchos y los estudiantes de esta modalidad incrementaron. Entonces, era bastante trabajo y se hacía manual, con planchas” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023). En esta labor, fue necesario que la tipografía buscara alianzas fuera de la ciudad para agilizar la impresión, sin embargo, una vez se contaba con ellas regresaban a la Tipografía Flórez y se hacían los acabados, la compaginación y el terminado de encuadernación.

En las siguientes administraciones continuaron trabajando con la Universidad de Pamplona y para el periodo de Álvaro González Joves, se diversificó la oferta agregando souvenires y pines. Pero la tecnología también tiene su costo humano, con la incursión de

la era digital la mano de obra comienza a reducirse, “aquí donde ahora guardo los carros eran puros mesones y gente trabajando y compagine y saquen el libro, ahora no porque las máquinas ya imprimen el libro completo” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023).

Los empleados que habían laborado, por varios años para la familia Flórez García, decidieron abrir sus propios negocios, sin embargo, no estudiaron ni se tecnificaron y por lo tanto como sentencia él entrevistado: “no se jubiló ninguno porque se iban, aunque se les pagaba todo” (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023).

Con el transcurrir del tiempo, el liderazgo y la sucesión en el negocio se dan en forma natural, los problemas de salud de su padre llevan a Nelson asumir el legado familiar convirtiendo la tipografía en litografía como resultado de la ampliación de sus servicios. Esto sucede hace alrededor de tres décadas; sus estudios fueron el soporte para asumir los nuevos retos:

> Yo estudié Diseño Gráfico y me especialicé en tipografía antigua y en nuevas tecnologías en el Centro don Bosco en Bogotá y en León XIII, donde nos levaban a hacer prácticas a El Tiempo y a la Imprenta Nacional y a la del Banco de la República. (N. J. Flórez, comunicación personal, julio, 2023)

Igual que su padre, Nelson ha posicionado su nombre y la Litografía, pero no existe “*relevo generacional para la empresa”* porque los tres nietos han emprendido otros caminos, espera su jubilación y estudia la posibilidad de cerrar las puertas para gozar del descanso y compañía de su familia, así como lo hacen ya sus progenitores de 89 y 88 años, respectivamente.

En la actualidad, continúa trabajando para la Universidad de Pamplona, a través de contratos con la Vicerrectoría de Investigaciones.

Así como los libros han consignado la historia de la humanidad, a lo largo de los años, así también dan cuenta de los relatos familiares que forjaron los legados. Para el caso de Pamplona, cuenta varias historias de los negocios familiares que han aportado al desarrollo económico.

3.3 Los Villamizar y el arte impreso

Pamplona siempre ha sido un municipio de cultura y tradición, además, su trayectoria comercial se centró por muchos años sobre estos dos elementos característicos que gestaron importantes negocios familiares. Los legados de estos establecimientos que imprimían los gustos y preferencias de las familias más cultas o con mayores ingresos, continúan escuchándose entre los historiadores.

Personas como Emiliano Villamizar Jaimes, artista y gestor cultural de Pamplona, hijo del célebre Víctor Manuel "Toto" Villamizar, cuenta que entre los años 30 y 40 en la ciudad, los servicios de impresión eran un factor de reconocimiento y elegancia entre la comunidad pamplonesa y, que incluso, en las imprentas de la ciudad se generaron billetes de la época. De este último dato no se tiene certeza más allá de la tradición oral.

Cuentan que en Pamplona existió la imprenta de los hermanos Dámaso y Felipe Zapata, abierta en el año de 1849, cuyos únicos registros dan cuenta de que su ubicación fue en los alrededores del parque principal del municipio. Entre los siglos XIX y XX, circularon varios periódicos que poco a poco fueron desapareciendo. En la ciudad la dinámica informativa y publicitaria impresa tomaba forma y se visionaba como un gran negocio. El mismo que diversas familias identificaron como oportunidades, ubicándose entre ellas la de "Toto" Villamizar, quien contaba con la facultad de encontrar oportunidades de trabajo atendiendo diferentes necesidades.

Una de ellas, quizás la más cercana al negocio tipográfico -porque como tal no crearon una infraestructura de imprenta o tipografía- fueron los "carteles y banderines", que fabricaban de forma manual. "Toto" como dueño del negocio aprendió el arte de la tipografía y sus hijos quienes aprendieron el oficio y laboraban hombro a hombro con su papá, ayudaban en el diseño de los anuncios, el coloreado, el corte, la costura.

De igual forma, como las tarjetas, almanaques y demás impresiones que se generaban en las tipografías tradicionales de Pamplona, la familia Villamizar obtenía ingresos con otras labores, pero que requerían el desempeño, la delicadeza y los finos detalles de los

trabajos hechos en tipografía. En ocasiones, también les resultaba necesario contratar los servicios de estos negocios, cuyos dueños eran grandes amigos.

Emiliano recuerda que, en muchas ocasiones necesitaban trabajar en pedidos de miles de banderines no solamente para clientes en Pamplona sino también de Venezuela, dado el auge de venezolanos que se movilizaban entre la ciudad, Cúcuta y otros municipios fronterizos.

En esta parte especifica detalles de la labor, “Mi padre usó mucho las tipografías. Él hacía los dibujos a mano y se mandaban a imprimir en planchas para reproducirlos. Para ese trabajo llegó a tener hasta 17 personas como ayudantes, entre ellos la familia” (E. Villamizar, comunicación personal, julio 2023). Continúa relatando: “En este taller se hacían vallas, avisos para los negocios, material didáctico para las instituciones, disfraces, escenografías y se aportaba a las actividades literarias de los colegios” (E. Villamizar, comunicación personal, julio 2023).

Otro de los negocios que le permitían conexión con las tipografías fue la funeraria que funcionaba en su casa y, para la época, se imprimían los carteles informando sobre el fallecido y sus actos exequiales. Emiliano habla de la recursividad de su progenitor al utilizar los servicios tipográficos de la ciudad mitrada: “Mi papá llamaba a la Tipografía Ideal que era la de Juan Leal, a Carlos Viterbo Duarte (Tipografía Duarte) a Alejandro Flórez (Tipografía Flórez) para contratar los carteles de los servicios fúnebres” (E. Villamizar, comunicación personal, julio 2023). Estas impresiones hasta hace poco fueron tradicionales en el municipio; ubicados en las esquinas más representativas de la ciudad, que permitían a los dolientes invitar a familiares y amigos a los sepelios de sus seres queridos. De forma paralela, representaba una labor permanente para los locales tipográficos quienes, además, contrataban personas para fijarlos.

Entre lo que comenta Emiliano Villamizar, está que los hijos de los tipógrafos aprendían el oficio, pero al ser una labor con grandes ganancias, decidían salir de la ciudad con destino a Europa o Estados Unidos; por ello, parte de los posibles relatos sobre las historias de sus empresas se han ido perdiendo, al tiempo que varios de los dueños han fallecido.

Figura 15
Página del Periódico La Unidad Católica.

La Corona del Pastor.

"Corona del padre son sus hijos".

Sacerdotes ordenados por Monseñor Afanador durante sus veinticinco años de episcopado.

Fuente: Página del Periódico La Unidad Católica que se conserva en el Museo Fotográfico Toto Villamizar en Pamplona, Norte de Santander, Colombia.

3.4 Los cuentos que Toto cuenta

La empresa familiar que gestó "Toto" le significó reconocimiento y representatividad como personaje pamplonés y hombre audaz para la puesta en marcha de varios negocios y, aunque su participación en el arte impreso se enfocó mucho más hacia lo anteriormente expuesto, sí alcanzó un logro editorial cuando la Universidad de Pamplona, a través del profesor José del Carmen Bolívar publicó un libro con sus relatos (Bolívar, 1999).

Esta obra que se produce en la institución forma parte de las diferentes publicaciones propias, inspiradas en Pamplona y escritas

como producto de una labor editorial minuciosa para conservar la tradición oral.

El autor, docente ya fallecido, fue estudiante de “Toto” y amigo, por lo que decidió buscar apoyo al interior de la institución para la escritura, impresión y publicación de 300 ejemplares entre los cuales la familia Villamizar conserva únicamente dos, porque los restantes fueron obsequiados a diferentes personas dentro y fuera de la ciudad.

El libro consta de varios capítulos referentes a la historia de Pamplona, mitos y leyendas, infraestructura pública, industrias, fiestas y tradiciones, anécdotas y personajes que conformaban los relatos de “Toto”, compilados y organizados por la Universidad de Pamplona.

Figura 16
Portada del libro Los cuentos que Toto cuenta.

Fuente: Cortesia Socorro Villamizar.

La obra fue incluida en la colección denominada “La ciudad en los libros” que obsequió la institución a Pamplona en 1999 conmemorando los 450 años de su fundación.

“Estos libros estaban en la casa, pero tuvimos que andar mucho trecho para poder llegar a ellos y ofrecerlos hoy con ternura y emoción a Pamplona en su añejo cumpleaños” (González, como se citó en López, 2011), escribió el exrector Álvaro González Joves en el libro “50 años de historia y vida 1960-2010” del autor Juan de Dios López Herrera.

3.5 Arquidiseños Pamplona, la imprenta en Pamplona durante el siglo XXI[2]

La Universidad de Pamplona y la Unidad de Medios fueron clave para el surgimiento de algunas empresas litográficas como Arquidiseños.

Durante los últimos años en Pamplona surgieron empresas dedicadas a las artes gráficas que, apoyadas en el avance de la tecnología, permiten el acceso a un portafolio de servicios no solamente más amplio, sino más versátil para el público y adaptado a las exigencias actuales.

En Pamplona actualmente, existen varios establecimientos reconocidos por su labor en esta área, contribuyendo así a la historia y evolución de los procesos editoriales, tipográficos y litográficos de la ciudad.

Figura 17
Arquidiseños, sede Pamplona.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

Arquidiseños es una de estas empresas, que surge desde el trabajo familiar en el 2008 por Gustavo Picón Moreno. Años más tarde su hermano Edwin abriría una sucursal en la ciudad de Cúcuta, alcanzando un impacto en la economía y el desarrollo del departamento, proyectándose además a largo plazo con otra sede en Bucaramanga.

Este negocio que ha crecido paso a paso, se encuentra ubicada en la Calle 4 # 4-50 y aunque en sus inicios empezó a operar en otro lugar, siempre ha procurado ubicarse en La Casona, sede de la Universidad de Pamplona, como punto estratégico.

> Damos gracias a la Universidad de Pamplona porque hemos crecido de la mano de la institución; su demanda, sus requerimientos y necesidades, teniendo con nosotros una serie de profesionales que a su vez se han formado en esta casa de estudios. Contamos

> con un talento humano excepcional, desde diseñadores gráficos e industriales, hasta comunicadores y arquitectos. La Universidad es un punto de referente único en la ciudad, liderando procesos y brindando grandes oportunidades para todos. (G. Picón, comunicación personal, julio, 2023)

Su labor comenzó con la impresión por medio de la tecnología inkjet que años atrás era la tendencia, adquiriendo maquinarias que a la fecha alcanzaron su obsolescencia, posteriormente se le daría paso a la impresión láser y digital. En Cúcuta por su parte, el negocio se ha enfocado en los temas de imprenta, contando recientemente con una máquina Speedmaster cuatro colores; para la realización de diferentes trabajos.

La historia de Arquidiseños guarda cercanía con la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos de la Universidad de Pamplona, porque los fundadores de la empresa familiar son descendientes de una de las operarias de esta dependencia que lideró por muchos años la actividad editorial en la ciudad.

> Mi madre Marleny Moreno Villamizar, tuvo la fortuna de trabajar hace unos veinticinco años en la Unidad de Medios, donde se encontraban las máquinas litográficas, las máquinas RISO, así como las primeras fotocopiadoras, allí se empezaron a realizar los primeros módulos de la institución (educación a distancia), teniendo la dicha no solamente de conocer, sino de compartir trabajos con Juan Leal de la Tipografía Ideal, el señor Carlos Duarte e incluso con Nelson Flórez, con quien mantengo actualmente una gran amistad. (G. Picón, comunicación personal, julio, 2023)

Marleny, ocupó en la dependencia diferentes cargos, operando la copiadora, la engomadora y también fue reveladora de planchas; conocimientos que compartió con sus hijos y ahora los apoya desde el área administrativa. En sus anécdotas recuerdan, además, a Alfonso Granados Conde, quien era el dibujante de la Universidad de Pamplona en aquel entonces y les permitía apreciar cómo se hacían las maquetas, los planos y los diferentes bocetos o diseños.

Figura 18
Impresora UV, modelo 2023.

Fuente: Jhon Alexander Vera Granados (2023)

Esta aproximación a las labores editoriales los acompañó hasta la apertura de su propio negocio y de igual manera, los impulsó en la transición tecnológica del diseño, la diagramación y la impresión, para ofrecer otros servicios soportados en los instrumentos digitales, consolidándose ahora como fuente de empleo, “Pienso que la constancia ha sido el factor principal, he procurado ser perseverante en cada aspecto de mi vida, igualmente he buscado que la creatividad e innovación siempre sea el pilar de mi empresa”, (G. Picón, comunicación personal, julio, 2023).

3.6 Logoideas, una nueva generación del diseño y la impresión

Figura 19
Juan Pablo Caicedo Tafur, fundador de Logoideas.

Fuente: Mario Enrique Gutiérrez (2023)

Luego del boom del arte tipográfico que forjó tradiciones en la ciudad como en las temporadas decembrinas, grados de las diferentes instituciones presentes y labores propias de documentación y libros para la Universidad de Pamplona como uno de los clientes principales, las dinámicas empezaron a cambiar a la par de los avances tecnológicos.

El internet jugó un papel primordial para el diseño y la agilidad en los tiempos de entrega, de igual manera, el alcance de productos con calidad en materiales nuevos y otras técnicas que empezaron a significar obsolescencia para las máquinas tipográficas.

Otro elemento lo constituyen las nuevas generaciones de profesionales que, en sus pénsum veían diseño y nuevas tecnologías. En ese escenario y con la necesidad de emprender, surge una empresa a manos de un joven arriesgado y con visión de negocio; quien abrió las puertas a lo que hace algunos años también fue un negocio innovador que permitía a los pamploneses la interconexión: un café internet.

A partir de préstamos en bancos, Juan Pablo Caicedo Taffur ubicó un local donde ofrecía acceso a internet. Posteriormente y pendientes de las necesidades relacionadas que podían identificar en sus clientes, decidieron ofrecer servicios tipo café que complementarán la experiencia en el sitio, “como teníamos un segundo piso que estaba

desocupado, surgió la idea de un internet inalámbrico" (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023). Juan Pablo, a partir de otros préstamos financieros empieza a adquirir maquinaria de impresión para proporcionar servicios principalmente a los estudiantes universitarios.

Cada ampliación llevaba inmerso el uso de la tecnología, sin embargo, la demanda comenzó a ser limitada y se enfocaron a replantear sus servicios hacia un mercado más empresarial sin dejar de atender a los estudiantes.

En este punto nace Logoideas, ubicado actualmente en la carrera quinta de la ciudad de Pamplona, Colombia. Un local de dos pisos que ha alcanzado renombre en la ciudad e incluso, ampliado su equipo de trabajo con la particularidad de estar conformado por profesionales en diseño industrial y arquitectura. "Logoideas presta servicios con todo lo relacionado a diseño gráfico, publicidad POP (Point of Purchase), servicios de impresión a gran formato, señalizaciones, corte láser y diseños digitales" (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023) comenta Juan Pablo.

En relación con aspectos editoriales, Logoideas continúa diciendo que: "hacemos la diagramación del libro también la impresión, el empastado que viene cosido, la solapa, la pasta dura y, el diseño de portada" (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023) para ello se apoyan en última tecnología.

Con la alta demanda, han tenido también que invertir en otros elementos de trabajo que signifiquen innovación y diferenciación con otros negocios por el mismo estilo, que ya se han constituido en Pamplona.

En esencia, esta empresa familiar acredita a la tecnología como base y materia prima de su negocio, porque adicional a las herramientas que logran el producto final, también se apoyan en programas de diseño, otro aporte que para su dueño ofrece el avance tecnológico y facilita la labor diaria. Juan Pablo, indica: "El uso de la tecnología nos ha beneficiado mucho porque nos ha ayudado a mejorar mucho los procesos, a que los productos sean de mejor calidad (…) antes la impresión se hacía por colores, el secado se demoraba mucho más" (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023).

Diferentes tipos de clientes buscan los productos de Logoideas dependiendo de la necesidad, ya sea empresarial, para instituciones educativas o particulares. El staff de la empresa busca a través de su personal atender la demanda propia del quehacer:

> Somos cuatro personas en el negocio, tres diseñadores y la persona que está en el taller es arquitecta y aporta en la parte del armado y un estudiante de Arquitectura que trabaja en algunos momentos, cuando hay que hacer instalaciones o si tenemos mucho trabajo. (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023)

Su fundador considera que el negocio es rentable porque le ha permitido crecer profesionalmente, generar empleo y brindar otros servicios a la población pamplonesa. Recuerda como inició una sola persona con esta idea y se han ido uniendo otras, hasta completar un equipo cuyas ganancias le permiten pagar lo exigido por la ley a sus trabajadores; “Nosotros llevamos mucho tiempo acá en el mercado. Gracias a Dios esta es una empresa que no se ha estancado; hemos ido adquiriendo nuevas tecnologías, hemos ido incluyendo nuevos servicios ampliados” (J. Caicedo, comunicación personal, julio, 2023), puntualiza Juan Pablo Caicedo T.

El auge de estas pequeñas empresas en la ciudad, representa una nueva generación en las labores de diseño e impresión, que hace décadas prestaban las tipografías; sin embargo, deben acogerse también al avance tecnológico para conservar su oferta y demanda.

---

[1] El texto del artículo fue investigado, recopilado y escrito por John Alexander Vera Granados, Comunicador Social, egresado de la Universidad de Pamplona, Maestrante en Comunicación de la UNAD, Universidad Nacional Abierta a Distancia. john.vera2@unipamplona.edu.co

[2] Ibid., p. 86.

Referencias Bibliográficas

Bolívar, J. (1999). *Los cuentos que Toto cuenta: historias, leyendas, y cuentos de la Pamplona de antaño.* Diseño e Impresión Offset La Opinión. Editorial Universidad de Pamplona.

Peláez, J. de D. (2011). *50 Años de Historia y Vida-Universidad de Pamplona (1960-2010). Revista Asociación de Jubilados Unipamplona*

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los EDITORIALES en Pamplona, Colombia

Capítulo 4.

Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos

Capítulo 4.
Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos

Andrea del Pilar Durán Jaimes
Especialista en Desarrollo Económico Regional
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
andrea.duran@unipamplona.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-0327-1653

Eliana Caterine Mojica Acevedo
Magister en Educación
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
elianamojica@unipamplona.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-7659-3370

La trayectoria académica de la Universidad de Pamplona le ha permitido abrir otros canales de gestión y difusión del conocimiento en diferentes áreas, a través de la producción editorial. Sus antecedentes se remontan prácticamente a la fundación de la institución por el puño y letra del padre Rafael Faría Bermúdez, quien disfrutaba de la literatura y producía textos también de este corte.

Motivados precisamente por un fundador que gozaba de conocimiento filosófico, histórico y literario, los rectores que dirigieron la Universidad entre los años 80´s y 90´s no vacilaron en habilitar y fortalecer un espacio que permitiera la producción intelectual de sus diferentes estamentos por medio de la difusión impresa. Conscientes de los costos representativos que conllevan las labores editoriales, pero también seguros de la capacidad administrativa y operativa de la casa de estudios, se creó la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos con el visto bueno del Consejo Superior Universitario y durante la rectoría de Eduardo Villamizar Lamus.

En el Acuerdo 113 (1990) *"Por el cual se crea la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos y se reorganiza el Departamento de Tecnología Audiovisual"* y con la firma de la entonces ministra de Educación Nacional, Leticia Bravo de Clavijo, quien fungía como

presidente del Honorable Consejo Superior y José Ricardo Romero Montenegro, secretario general de la Universidad, se dejaba en firme la decisión que dos días antes se había tomado en sesión, para abrir las puertas de lo que se ha considerado como la "imprenta de la Universidad de Pamplona".

El acto administrativo consigna textualmente, en relación a la Unidad "(…) será la oficina responsable de la consecución, diagramación, impresión, publicación y venta de la producción intelectual de los diferentes estamentos de la Universidad" (Acuerdo 113, 1990, art. 1). El mismo expone en su artículo segundo como objetivos de la dependencia:

1. Garantizar los materiales y recursos que propicia la producción intelectual.
2. Centralizar y racionalizar los equipos disponibles para tal fin.
3. Definir los mecanismos para la publicación, difusión y venta de la producción.
4. Definir los requisitos, las condiciones bajo la cuales se corregirá, diagramará, imprimirá, publicará y difundirá la producción.

Aunque los efectos del Acuerdo regían a partir del 1° de enero de 1991 (Acuerdo 113, 1990, art. 10), bajo las directrices de la Vicerrectoría Académica, las funciones ya se contemplaban de la siguiente manera:

1. Garantizar la difusión y venta de la producción intelectual que por su rigor, contenido, relevancia y características así lo ameriten.
2. Servir de apoyo institucional en lo referente a las actividades propias de la academia, investigación y la extensión a la comunidad.

Estar adscrita a esta Vicerrectoría obedecía precisamente a lo expuesto en el artículo octavo "Todo el equipo de impresión que posee actualmente el Departamento de Tecnología Audiovisual y la Facultad de Estudios a Distancia pasan al inventario de la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos" (Acuerdo 113, 1990, art. 8), esto como parte de las responsabilidades que más adelante asumirían ,una vez constituido el equipo humano que, por ordenanza en el artículo cuarto, estaría constituido por un director, cuatro

dibujantes, cuatro operarios de equipo y producción de medios y un auxiliar venta de conferencias (Acuerdo 113, 1990, art. 4)

Una oficina con tanta proyección y cuyos fines apuntaban directamente al ideal de conocimiento para Pamplona y la región, requería todos los esfuerzos administrativos al alcance para impulsarla y consolidarla. La primera decisión, para ese entonces, fue convocar al personal idóneo que desempeñara las funciones pertinentes destacando que su ingreso respondiera al mérito profesional. Para tal fin, nuevamente el Consejo Superior expide el Acuerdo 014 (1991) *"Por el cual se establecen las funciones y requisitos para el personal adscrito a la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos*", estipulando para cada uno de los cargos, los perfiles requeridos y las condiciones del servicio.

Al director le fueron asignadas varias funciones y su selección respondía a la lista de proponentes del Vicerrector, previo cumplimento del perfil solicitado y tal como lo menciona el Acuerdo, su vinculación y la de los demás trabajadores tendría efecto por resolución expedida de rectoría con fines laborales únicamente administrativos. Ya para el periodo del inicio de labores de la oficina, tomó posesión como rector el profesor Oscar Libardo Rosas, quien asumió la convocatoria del concurso en conjunto con el vicerrector Ángel Ramírez.

De tal forma que, el director como jefe de oficina y, por tanto, responsable del proceso debía:

> Planear y presentar al Vicerrector Académico los proyectos para el desarrollo de la Unidad a su cargo, ejecutar las políticas establecidas por la Vicerrectoría Académica en lo referente a Ediciones-Publicaciones y Medios Didácticos, definir y distribuir el trabajo de los funcionarios bajo su responsabilidad, con el objeto de lograr la mayor colaboración de los mismos, establecer las condiciones o requisitos bajo los cuales se diagramará, corregirá, imprimirá, publicará o difundirá la producción, dirigir, coordinar y evaluar sistemáticamente los planes de desarrollo de la Unidad, proporcionar los datos y la información requerida para la elaboración del anteproyecto de presupuesto de la Unidad. (Acuerdo 014, 1991, art. 1)

Una vez se presentaron a concurso interno de méritos, agotadas todas las etapas y cumpliendo los requisitos exigidos "se requiere ser administrador de empresas, economista o poseer título de profesiones afines a las mencionadas, mínimo con un año de

experiencia" (Acuerdo 014, 1991, art. 2), Gilberto Leal fue designado como primer director de la Unidad. Bajo su responsabilidad quedaron las funciones establecidas y además, las de

> responder por los inventarios de materiales y equipos a su cargo, y suscribir la respectiva póliza de manejo, racionalizar el uso de materiales puestos bajo su responsabilidad, todo trabajo que deba elaborar la Unidad, debe ser remitido al jefe de la misma para su ejecución; controlar que los trabajos que se realicen para personal ajeno a la Universidad, cumplan los requisitos de Ley y sea cancelado en la Pagaduría de la Universidad el valor establecido según el trabajo y establecer las normas que garanticen el control de calidad del material elaborado. (Acuerdo 014, 1991, art. 1)

El primer director Gilberto Leal aseguró que: "El propósito era crear la tecnología, ahí se hacían los módulos de educación a distancia, era una empresa realmente grande porque se reproducían estos materiales y se repartían a todos los lugares del país donde se tuviera Cread" (G. Leal, comunicación personal, julio, 2023), y recalcaba que, se prestaron servicios a terceros porque se contaba con la capacidad operativa.

El nuevo director enfatizaba sobre el respaldo a la Unidad de Medios y los beneficios para la comunidad estudiantil:

> Básicamente teníamos una duplicadora, una máquina para rodar esténciles, una guillotina, tres dibujantes, unos cuatro operarios, inicialmente. Los rectores posteriores apoyaron a la Unidad de Medios (como se ha conocido acortando su denominación) porque, además, dentro de las proyecciones que yo tuve fue crear las becas trabajos, con ellas se vieron beneficiados muchos estudiantes y hasta personas de Pamplona que pedían oportunidades laborales porque no era tampoco requisito que fueran estudiantes. (G. Leal, comunicación personal, julio, 2023)

Esta modalidad de beca trabajo permitía que el personal de la Unidad recibiera apoyo en labores más que todo operativas y con ella, los estudiantes recibían una remuneración que podía condonarse al pago de sus matrículas, trabajando en horarios extra clase especialmente en los momentos de mayor movimiento.

Gilberto Leal rememora como se laboraba en la Unidad de Medios y quienes acompañaron el proceso en ese momento:

> Cuando se presentaba mucho trabajo porque debía agilizarse el envío de módulos a los Cread, se trabajaba en dos turnos: uno diurno y otro nocturno llegando a ocuparse hasta 20 personas. Así fue creciendo y hasta el año 1999 que estuve yo puedo mencionar a Rosario Angarita, Pedro Acevedo, Heraclio Rodríguez, Alfonso Granados, Nancy Corredor. (G. Leal, comunicación personal, julio, 2023)

Figura 20
Hogar Día.

Fuente: Fotografía Andrea Duran Jaimes. *Nota:* En este espacio donde funciona actualmente el Hogar Día, se almacenaban los insumos.

4.1 Casa Domus albergó a la Unidad de Medios

La oficina funcionaba en la Casa Domus donde actualmente opera el Centro de Investigación Aplicada en Tecnologías de la Información - CIADTI. El inmueble fue adquirido durante la rectoría de Zahín Humberto Cuadros Villamizar en el año 1986 por un valor de $6.000.000 entregados a la señora Olimpia Viancha viuda de Echevarría con el objetivo de ampliar el espacio donde se prestaban los servicios institucionales, como consta en el Acuerdo 033 (1986) "*para poder construir la planta física de la Universidad, se hace necesario ampliar el área de construcción mediante la adquisición de casas aledañas a la actual planta física de la Universidad"* (Considerando 3).

La inversión fue autorizada por el Consejo Superior con apoyo de la Gobernación de Norte de Santander encabezada, por León

Colmenares Baptista, quien presidía también el Consejo Superior en estos años. Otra versión indica que en la casa funcionaba antes el Colegio Domus y, por tanto, se continuó con esta nomenclatura.

El espacio fue entonces adecuado para permitir el desarrollo de las actividades que debían cumplirse en la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos y que requería amplios espacios para el secado, corte y compaginación del material que allí se manejaba. Resultaba tan necesario contar con esa amplitud en infraestructura que, los insumos no se almacenaban allí sino "la sede administrativa funcionaba frente al Colegio La Presentación y en ella se ubicaba el Almacén, entonces tocaba trasladar los materiales" (G. Leal, Comunicación personal, julio, 2023), dice Gilberto Leal.

Según Alfonso Granados, uno de los dibujantes y diagramadores que prestó varios años de trabajo a la oficina, en la casa existió un kiosco y alrededor del mismo se construyó para adecuarla. Menciona que "allí compaginábamos, había varias máquinas que compraron, entre esas la cortadora y otras, inclusive una que era para esténciles, pero había que mezclar los colores cuatro veces" (G. Leal, comunicación personal, julio, 2023).

4.2 Las labores diarias en la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos

De acuerdo con los dibujantes las funciones allí desarrolladas habían iniciado en el área denominada Ayudas Educativas posiblemente entre los años 1985 y 1986, sin embargo, se organizaron más en términos operativos y administrativos con la constitución de la Unidad.

Por esta razón, aunque se dio un proceso de transición hacía las primeras herramientas tecnológicas, que remplazaron poco a poco los esténciles y aumentaron la confidencialidad de la información, se continuaban realizando algunas labores manualmente, lo que representaba mayor dedicación de los empleados.

Los horarios laborales iniciaban a las 8 de la mañana y se extendía hasta las 10 de la noche, dependiendo del flujo de trabajo, adicionalmente, se reconocían las horas extras dado el esfuerzo que implicaban las tareas propias tanto físicamente como de

concentración y detalle. Las tareas de diseño, revisión, compaginación exigían detalle mientras que el empastado y refilado implicaba fuerza y maniobra con las máquinas.

Para ese entonces, el diseño constituía un momento fundamental porque los dibujantes haciendo uso de su creatividad elaboraban portadas no solo de los módulos sino de libros y revistas e incluso, otros dibujos o esquemas para diferentes documentos académicos;

> Se hacía el scream que era una plantilla que se colocaba en la cartulina y le echaban la pintura para que quedará en las carátulas y tocaba colgar las cartulinas en espacios grandes, de noche para esperar que secaran. Al otro día se recogía este material y se empezaba con la empastada y compaginación donde ya entraban los estudiantes a apoyar. (G. Leal, comunicación personal, julio, 2023)

La finalización incluía el grapado y refilado que consistía en el corte con guillotina. En la Unidad se utilizaban también duplicadoras para ampliar el rango de impresión y la velocidad de entrega de los productos impresos, mencionó Gilberto Leal.

Los empleados de aquel entonces también recuerdan el proceso y cómo en medio de la compaginación, se organizaban paquetes de hojas enumeradas pero ubicadas una a una, de forma manual y con la responsabilidad de que la organización se diera de manera correcta para evitar así, complicaciones posteriores durante el empastado.

La memoria de Nancy Corredor recuerda (entre risas y palabras) la actividad cotidiana “Una vez se colocaron mal las hojas para encuadernar como 300 libros, el caso fue que todos nos quedaron de adelante hacia atrás; perdimos como tres días de trabajo, regaño seguro y volver a empezar”. (N. Corredor, Comunicación personal, julio, 2023).

Se prestaban servicios de fotocopiado de documentos y adicionalmente, se marcaban los diplomas. Estos últimos se trabajaban también de forma manual y los tres dibujantes se encargaban con díngrafo en mano de escribir el diploma con los diferentes estilos de letra, colores y nombres de los graduandos. Alfonso Granados funcionario de la Unidad indicó como se repartían las actividades: “Heraclio escribía el encabezado, yo los nombres

de los graduandos y Nancy los datos de abajo, fechas y folios" (A. Granados, Comunicación personal, julio, 2023).

También existía un área de venta de conferencias a cargo de Consuelo Salas, ya jubilada y residente fuera de la ciudad. Estos materiales se enfocaban en los estudios de posgrado para que los estudiantes de las especializaciones accedieran a textos propios de su área de interés como los seminarios cursados y u otro tipo de documentos de apoyo. Esto a su vez, representaba ingreso para la Universidad.

4.3 Las publicaciones generalmente se contabilizaban en miles

La Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos solamente en cuanto a las labores propias para las carreras a distancia alcanzaban a "imprimir hasta 1200 ejemplares por módulo, por lo que se tenían que hacer programaciones de trabajo de hasta tres meses de anticipación", cuenta su ex director. Gilberto Leal recuerda que se trabajaron libros de docentes como Carlos Gil, Flor Delia Pulido.

De acuerdo al informe de labores "La obra continúa" (Gonzáles, 2000) publicado por el rector de ese periodo administrativo, Álvaro González Joves, se menciona que, a través de la Unidad se beneficiaron también estudiantes de posgrado y "De igual modo apoyó el desarrollo de las actividades académicas (conferencias, seminarios, congresos, entre otras actividades) a través del diseño y elaboración de afiches, plegables, escarapelas, entre otros" (p. 56).

En el mismo documento se relacionan cifras de producción haciendo referencia a un aumento de capacidad operativa de 10% en comparación con el año anterior, como resultado de "manejo dual de operaciones y de los desempeños de equipos de trabajo que se conformaron para interrelacionar cada una de las secciones del proceso (Gonzáles, 2000, p. 57).

Tabla 1
Relación de publicaciones en cifras de la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos.

Dependencia	Cantidad de Módulos (hasta la fecha)	Producción de Programas (hasta fin de año)
Centro de Estudios a Distancia	94853	103.520
Escuela de Posgrado	24876	25000
Cecon	2385	2385

Fuente: González, 2000, p. 57. *Nota:* De las cifras anteriormente mencionadas se destaca que el número de estudiantes a distancia, Cecon y posgrados aumentó y esto exigió mayor demanda de materiales.

También llegaron a adelantarse procesos editoriales para los docentes que buscaban mecanismos de divulgación de sus productos académicos, investigativos y literarios. Algunas revistas científicas también fueron elaboradas en la Unidad como, por ejemplo, Bistúa de la Facultad de Ciencias Básicas creada por el profesor ya fallecido, Alfonso Quijano. El dibujante encargado de ella era Alfonso Granados.

Las siguientes son cifras de libros editados en la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos, en cuyo informe de gestión se consigna “Los buenos resultados arrojados durante 1999 regresaron la confianza en los equipos con que cuenta la institución” (González, 2000, p. 57).

Tabla 2
Publicaciones relacionadas en el informe de gestión del exrector Álvaro Gonzáles Joves.

Título	Cantidad
La mente en la obra	1000
Revista Chíchira (Vo. III N°2)	400
La Universidad de cara al Proceso de Paz y de Transformación Nacional	1000

Horas Fugaces	400
Cuadernos del Debate N°1	500
Cuadernos del Debate N°2	500
Manual específico de funciones y requisitos Udep (Universidad de Pamplona)	200
Revista Zulima	300

Fuente: González, 2000, p. 57.

De acuerdo con Alfredo Barriga Ibáñez en su artículo *"La cultura en momentos históricos de la Universidad de Pamplona"* (Peláez, 2011), la institución reconoció, editó y publicó obras de los profesores y administrativos: María Clara Valero, Alfonso Tamayo, Rodolfo Contreras, José del Carmen Bolívar, Alfredo Barriga, Saúl Vargas, Jacid Palomino, Ángel Delgado, Ángel Ramírez, Juan de Dios Peláez y Flor Delia Pulido (p. 259).

Según Gilberto Leal, las funciones que se desarrollaban en la Unidad fueron altamente beneficiosas para la Universidad, teniendo en cuenta que disminuyó costos de diagramación e impresión con terceros, cuyos costos eran significativos y permitió habilitar un área propia. Por supuesto que los insumos, representaban algunos gastos como la contratación de proveedores de papel, tinta, revisión y mantenimiento de equipos que derivaban del ordenador del gasto directamente, siendo este la Vicerrectoría Administrativa y Financiera.

4.4 Los tres dibujantes

A través del concurso convocado en 1991, Nancy Corredor y Alfonso Granados fueron seleccionados para conformar el grupo de dibujantes, sin embargo, ellos iniciaron labores en el área de ayudas educativas donde se prestaba apoyo directamente a los docentes para sus clases. Posteriormente son trasladados a la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos para continuar con funciones de dibujantes diagramadores.

Nancy recuerda como dato curioso que:

> …durante el trabajo con los módulos los profesores requerían elementos de diseño en sus textos y ellos los realizaban a mano

> alzada. En ocasiones, solicitaban esquemas como cuadros sinópticos o diagramas que les representaba leer para entender el tema y poder elaborar una pieza ajustada al concepto y a los términos reales del tema tratado. (N. Corredor, omunicación personal, julio, 2023)

También a mano alzada realizaban títulos y dibujos para las portadas de los módulos, revistas o libros que se recibían en la Unidad, pero con el paso del tiempo y la llegada de equipos de cómputo en conjunto con máquinas como las duplicadoras y fotocopiadoras, se aumentó en agilidad y se redujeron los tiempos de entrega.

Heraclio Rodríguez quien contaba con gran desempeño en el uso de letras, señaló que:

> En la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos se diseñó el logotipo que por muchos años fue utilizado en todas las producciones institucionales, antes de adoptarse el escudo actual inspirado en el de la ciudad de Pamplona. Este logotipo inició con las dos letras iniciales de la institución educativa en una sola dimensión; posteriormente en 3D y "entre los años 1990 y 1997 ya el logo que se utilizaba en sobre y papelería era unicolor (verde). (H. Rodríguez, Comunicación personal, julio, 2023)

Figura 21
Estilógrafo de la Unidad de ediciones, publicaciones y medios didácticos que aún se conserva.

Fuente: Fotografía Andrea Duran Jaimes.

Por su parte, Alfonso Granados quien contaba con habilidad para dibujar y centrar los nombres en los diplomas, comenta: "En la Unidad de Medios hacíamos toda clase de trabajos, allá ubicaron también dos mesas de dibujo; cuando compaginábamos les dábamos vueltas y vueltas para poder terminar un texto completo" (A. Granados, Comunicación personal, julio, 2023). Alfonso, Heraclio y Nacy, recuerdan que los insumos llegaban por cantidades -provenientes probablemente de Cúcuta- y consistían en pliegos de cartulinas finas que debían cortarse para estar adecuadas a los tamaños que se necesitaban.

En la actualidad, los tres dibujantes continúan vinculados a la Universidad de Pamplona en diferentes áreas: Alfonso Granados en la oficina de Planeación, Cread Norte de Santander; Nancy Corredor en la Facultad de Ciencias Agrarias y Heraclio Rodríguez en la oficina de Registro y Control Académico. Cada uno de ellos suma más de 30 años de servicio para la Universidad de Pamplona.

Entre el personal que desempeñaba también otro tipo de funciones se encontraba Pedro Acevedo (jubilado), cuyas funciones eran la de encuadernación y empaste; Rosario Angarita (fallecido) quien se ocupaba de quemar esténciles y reproducirlos, Javier Bautista en fotocopiado y seguramente otras personas que se desempeñaron a lo largo del tiempo, pero de quienes no se obtuvieron registros.

Sobre las razones por las cuales la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos cerró sus puertas, quienes fueron parte de su equipo de trabajo, lo atribuyen posiblemente al incremento de costos en los insumos y a la inserción de nuevas tecnologías que fueron desplazando los trabajos manuales. De igual manera, la rotación de personal.

Referencias Bibliográficas

Gonzales, Á. (2000). Universidad de Pamplona.

Peláez, J. D. (2000). *50 años de historia y vida*. Universidad de Pamplona.

Universidad de Pamplona. (1990, 30 *La obra continúa. Informe de labores* de noviembre). *Acuerdo 113 de 1990. Por el cual se crea la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos y se reorganiza el Departamento de Tecnología Audiovisual*.

Universidad de Pamplona. (1991, 7 de marzo). *Acuerdo 014 de 1991. Por el cual se establecen las funciones y requisitos para el personal adscrito a la Unidad de Ediciones, Publicaciones y Medios Didácticos.*

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los EDITORIALES en Pamplona, Colombia

Capítulo 5.

Sello Editorial Unipamplona

Capítulo 5.
Sello Editorial Unipamplona

Eliana Caterine Mojica Acevedo
Magíster en Educación
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia
elianamojica@unipamplona.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-7659-3370

La Universidad de Pamplona se ha ido consolidando a nivel nacional como una de las mejores instituciones de educación superior, obteniendo grandes logros en los últimos años. Se acreditó en el 2021 en alta calidad con veintiún[5] programas por el Ministerio de Educación Nacional (Resolución 018143, 2021), además de obtener la distinción a nivel internacional de la mano de la agencia acreditadora Education Quality Accreditation Agency, EQUAA.

Lo anterior se ha dado gracias a un trabajo intenso de las diferentes áreas que integran la institución, sumado a la divulgación de la producción científica, académica e investigativa de la Universidad de Pamplona por medio del Sello Editorial, un proceso clave para visibilizar los estudios y avances que se gestan desde la institución para aportar a diversas áreas de investigación.

Haciendo un recuento sobre su inició, en junio del año 2015 mediante el Acuerdo 034 (2015), el Consejo Superior de la Universidad de Pamplona crea el Sello Editorial, teniendo como propósito el normalizar la organización, funcionamiento y regulación en la edición, corrección y publicación de libros, revistas, así como otros materiales tanto académicos como científicos.

Así mismo, en esta creación se expide la Resolución 233 (2016), donde la rectoría de la Universidad de Pamplona de la época estipula o reglamenta algunos lineamientos del proceso editorial, la

5 A la fecha de publicación del manuscrito.

producción de libros y revistas, entre otras disposiciones enfocadas y concernientes a derechos de autor.

Es así que desde entonces y especialmente durante los dos últimos años[6], el Sello ha afianzado su proceso editorial para la presentación de manuscritos como resultados de investigación, asimismo para otro tipo de publicaciones que puedan ser enseñadas por la comunidad académica y por autores externos que cumplan con la normativa establecida por el Sello Unipamplona.

La actualización de la política editorial está disponible para su descarga en el subportal institucional, donde se encuentran los aspectos generales de: presentación, tiempos, diseño, diagramación y estructura del documento, con el fin de que los autores verifiquen la norma antes de iniciar el proceso garantizando dinamismo y calidad ante su solicitud.

El Sello Editorial se encuentra adscrito a la Vicerrectoría de Investigaciones, cuyo objetivo es la unificación de criterios que desde su puesta en marcha le apunta a la creación de estándares y sinergias como parte de su identidad, siendo a su vez el eje de solidez y coherencia del entorno visual, fortaleciendo la identidad académica e investigativa.

El avance del Sello se fortalece con la publicación de los manuscritos, desde sus diferentes facultades, así como de la comunidad externa que inicia el proceso con la editorial que ha participado en convenios o en coediciones con otras editoriales universitarias reconocidas en el país.

La Editorial de Unipamplona tiene dentro de la tipología divulgar distintos textos y publicaciones, desde trabajos de grado, tesis doctorales, experiencias de campo, hasta memorias, relatos, entre otros. En cuanto a su proceso, los manuscritos son seleccionados, evaluados y aprobados por el Comité Editorial, para su edición, diseño y publicación por parte del Sello Editorial, de hecho, en redes sociales e institucionales se comparten las piezas gráficas con el objetivo de

6 A la fecha de publicación del manuscrito.

impulsar e incentivar la publicación de libros, así como estandarizar el proceso para todas las personas que estén interesadas.

Es decir, el Sello Editorial Unipamplona se ha constituido en figura institucional unificadora y reglamentaria para presentar productos de investigación y de difusión a la comunidad para compartir el conocimiento, con su política de Acceso Abierto (AA) que busca que la información científica y académica de los manuscritos pueda descargarse sin restricciones desde su portal de "*Open Monograph Press* – OMP" y en el repositorio institucional Hulago.

Así mismo, el Sello Editorial en su proyección y fortalecimiento de sus procesos ha tenido la oportunidad de participar en ferias del libro con gran impacto en el sector editorial, como son: Feria Internacional del Libro de la Habana (Cuba), Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), así como en el espacio editorial más importante en Iberoamérica, la Feria Internacional del libro de Guadalajara, México (FIL) y en espacios regionales como lo es la fliC, la Fiesta del Libro de Cúcuta.

Estos espacios culturales permiten posicionar el Sello Editorial, visibilizar los manuscritos, divulgar los avances, afianzar convenios para coediciones y dar a conocer la oferta académica de pregrado y posgrado de nuestra casa de estudios, fortaleciendo la imagen e identidad de la universidad.

En la proyección de la Editorial Unipamplona también se afianzan vínculos con otras instituciones de educación superior y con editoriales a nivel nacional e internacional que ha permitido la publicación de manuscritos con redes de investigación, dando la oportunidad a autores, editores, traductores y distribuidores, mantener alianzas que representan un trabajo colaborativo que conllevan a compartir conocimiento.

En esta apuesta editorial la participación en espacios culturales el Sello Editorial Unipamplona se presentó en la *Feria Internacional del Libro de la Habana, Cuba (2023)* en su versión número 31, donde Colombia estuvo como país invitado de honor. En esta cita literaria que se realiza anualmente en La Habana, se comercializaron de manera general más de 4.2 millones de ejemplares impresos, 4.200 títulos en formato físico y más de 1.000 títulos digitales de diferentes

autores y casas editoriales que estuvieron presentes en esta edición. Así mismo, los organizadores presentaron más de 200 novedades de libros en papel y 600 en formato digital.

Esta feria que se ha consolidado como la más importante del Caribe, tiene un impacto literario y cultural donde se generan diálogos interculturales por parte de sus visitantes y autores, permitiendo promover no solo la educación, sino también la lectura en un contexto socioeconómico complejo que vive el país.

Figura 22
Exhibición de producciones con Sello Unipamplona en la FIL Habana, Cuba.

Fuente: Foto cortesía Sello Editorial Unipamplona.

La participación en esta feria internacional se constituye en una oportunidad para dar a conocer la producción académica, científica e investigativa de la Universidad de Pamplona, con sus manuscritos resultado de los docentes investigadores vinculados a la institución, así como el escritor externo que también tiene espacio en la editorial.

En este encuentro participaron más de 40 países y unos 120 expositores cubanos y extranjeros. Colombia, país invitado de honor tuvo presencia con más de 20 escritores, artistas, promotores y personalidades que fueron presenciadas por el público cubano.
Visibilizar las publicaciones del Sello Editorial en escenarios de alta relevancia cultural a nivel internacional también abre posibilidades de trabajar en conjunto con editoriales del mundo, propiciando un trabajo colaborativo en las coediciones y la exhibición de su producción.

Figura 23
Stand del Sello Editorial Unipamplona en la Feria Internacional de la Habana, Cuba.

Fuente: Foto cortesía Sello Editorial Unipamplona (2023)

De igual forma, el Sello Editorial también ha participado en la *Feria Internacional del Libro de Bogotá (2023 y 2024)* exponiendo su producción editorial que le ha permitido generar alianzas estratégicas. El evento cultural que se realiza año tras año ha brindado a la editorial Unipamplona la exhibición de los manuscritos en uno de los espacios culturales más importantes de Colombia, contribuyendo a la formación de lectores en nuestro país y la dinamización del mercado editorial de habla hispana.

Las participaciones del Sello Editorial en la FILBo han proyectado la visibilidad de las producciones de los investigadores, académicos y autores que eligen hacer el proceso editorial con la Universidad de Pamplona.

Figura 24
Stand de la Unipamplona, Feria Internacional del Libro de Bogotá.

Fuente: Fotografía cortesía, Prensa Vicerrectoría de Investigaciones (2024)

Figura 25
Participación de la Unipamplona, Feria Internacional del Libro de Bogotá.

Fuente: Fotografía cortesía, Prensa Vicerrectoría de Investigaciones (2024)

Alrededor de 70 producciones que han sido lideradas por docentes investigadores durante los últimos dos años (a la fecha de esta publicación), se han presentado en esta feria internacional, entre las cuales se pueden encontrar libros, guías educativas, revistas científicas, investigaciones, coediciones, además de información del proceso editorial para quienes estén interesados en vincularse y producir con el Sello Editorial de la institución, al igual que descargar las publicaciones que son de acceso abierto en el "*Open Monograph Press* – OMP" en la página web de la universidad.

Figura 26
Portal OMP Sello Editorial Unipamplona.

Fuente: Tomada del Sello Editorial Universidad de Pamplona (2024)

A su vez, la Editorial de la Universidad de Pamplona ha tenido presencia en espacios reconocidos como la *Feria Internacional del Libro de Guadalajara (2023)*, la cual ha sido reconocida como la más grande de América Latina y del mundo de habla hispana. La FIL Guadalajara es la segunda feria del libro a nivel mundial, donde anualmente es visitada por más de 800.000 personas.

En esta oportunidad, nuestro Sello Editorial hizo presencia con manuscritos de diferentes áreas, donde los asistentes tuvieron un acercamiento a las producciones científicas y académicas en salud, deportes, derecho, pedagogía, poesía, investigación, música, agricultura, arquitectura, medio ambiente, educación y la Historia Íntima del Congreso Constituyente de la Villa del Rosario de Cúcuta.
El espacio en la FIL Guadalajara permitió, además, alianzas para realizar coediciones con redes académicas de investigación internacionales, donde los autores de la comunidad Unipamplona pueden presentar sus manuscritos y participar de los beneficios que se generan a partir de los convenios establecidos.

Figura 27
Stand Sello Editorial Unipamplona en la FIL Guadalajara.

Fuente: Fotografía Sello Editorial Universidad de Pamplona (2023)

En la amplia programación de la FIL Guadalajara, el Sello Editorial aprovecha estos espacios no solo para presentar su proceso editorial sino para el reconocimiento de las obras publicadas a través de sus descargas de acceso abierto que pueden hacer los visitantes que se vinculan a las actividades que se realizan durante 15 días. El intercambio académico y literario de este evento cultural ha generado la visibilización y posicionamiento de la editorial Unipamplona.

Figura 28
Stand Sello Editorial Unipamplona en la FIL Guadalajara.

Fuente: Fotografía Sello Editorial Universidad de Pamplona (2023).

De igual forma, el Sello Editorial Unipamplona le apuesta a la participación en eventos literarios locales como lo es la *Fiesta del Libro de Cúcuta*, *fliC* (*2022, 2023, 2024)* realizada como cada año en las instalaciones de la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero. En esta fiesta cultural no solo el Sello tiene la oportunidad de exhibir su producción científica y académica, sino que se hace parte activa de la programación de la fliC con la presentación de los libros de los autores que publican con la editorial Unipamplona en los diferentes escenarios de la fiesta que se desarrolla durante 6 días.

Figura 29
Feria del Libro de Cúcuta, fliC.

Fuente: Fotografías cortesía Prensa Unipamplona (2022 - 2024).

Durante el desarrollo de la Fiesta también se participa en conversatorios, talleres, presentaciones musicales y espacios de investigación donde los autores con sello Unipamplona se identifican y comparten resultados de su trabajo académico e investigativo.

Figura 30
Feria del Libro de Cúcuta, fliC.

Fuente: Fotografías cortesía Prensa Unipamplona (2022 - 2024)

5.1 Acceso Abierto (AA) en el Sello Editorial Unipamplona

Dentro de las políticas y normativa del Sello Editorial Unipamplona se ha venido apostando a sus publicaciones con Acceso Abierto (AA). Desde su inicio la editorial va en concordancia con este modelo de publicación académica que busca garantizar el acceso libre y sin restricciones a la información científica y académica, con el fin de que, en cualquier lugar del mundo las personas puedan leer, descargar, y utilizar los contenidos publicados sin costos económicos, legales o técnicos, siempre que se respete la autoría original de la obra.

Este enfoque que promueve la democratización del conocimiento y es particularmente relevante en un contexto global donde las desigualdades en el acceso a recursos educativos y de investigación son persistentes, va en concordancia con el postulado de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2021), con relación a la ciencia abierta que se presenta como una práctica que promueve la puesta en común de la información científica. Este enfoque busca garantizar el acceso universal al conocimiento permitiendo que las comunidades científicas y otros actores sociales participen activamente en la generación

de propuestas de innovación que repercutan positivamente en la sociedad

Para lograrlo, es imprescindible asegurar que los resultados de las investigaciones estén disponibles de manera libre y gratuita, facilitando su descarga, revisión y reutilización. Sin embargo, este acceso abierto debe estar acompañado por el reconocimiento adecuado de los autores y el respeto a los sistemas de propiedad intelectual que regulan dichas obras, con el fin de equilibrar el derecho al conocimiento con la protección de los derechos de autor.
En este sentido, el Sello Editorial Unipamplona continúa trabajando en brindar a la comunidad académica e investigativa la opción de hacer un proceso editorial que permita el acceso abierto, representando un cambio fundamental en la forma que el conocimiento se produce, difunde y se utiliza por su disponibilidad gratuita. Este modelo de AA permite además que el Sello Editorial ofrezca también alternativas de alta calidad, así como la colaboración global con otras editoriales que permitan unir esfuerzos para promover este modelo que da la disponibilidad inmediata de un manuscrito, una obra musical o de producción audiovisual.

Referencias Bibliográficas

Ministerio de Educación Nacional (2021, 27 de septiembre). *Resolución 018143 2021. Por medio de la cual se otorga la Acreditación Institucional en Alta Calidad a la Universidad de Pamplona con su lugar de desarrollo Pamplona – Norte de Santander.* https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_39/recursos/v2/18022022/acreditacioninstitucional.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta*. UNESCO. https://doi.org/10.54677/YDOG4702

Universidad de Pamplona. (2015, 18 de junio). *Acuerdo 0344 de 2015. Por el cual se crea el Sello Editorial y el Comité Editorial de la Universidad de Pamplona.* https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_10/recursos/sello_editorial_2022/resoluciones/06072022/acuerdo_creacionsello.pdf

Universidad de Pamplona. (2016, 01 de marzo). *Resolución 233 de 2016. Por el cual se reglamenta el proceso de edición, producción de libros y revistas de la Universidad de Pamplona y se dictan otras disposiciones*. https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_1/recursos/rectoria/resoluciones/2016/marzo/02032016/resolucion_233.pdf

Universidad de Pamplona. (2024). *Sello Editorial de Unipamplona*. https://books.unipamplona.edu.co/index.php/editorial

Sergio Alexander Hoyos Contreras

Profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad de Pamplona. Filósofo, especialista en pedagogía universitaria y magister en retórica y oratoria. Investigador sobre las relaciones entre información y educación y la historia de la filosofía.

Edgar Allan Niño Prato

Comunicador Social- periodista, Magister en Estudios Políticos, Estudios de Doctorado en Educación, Director grupo de investigación Observa Universidad de Pamplona, Docente Universitario, Analista político. Profesor Titular Universidad de Pamplona y Par Académico del Ministerio de Educación Nacional.

Andrea del Pilar Duran Jaimes

Comunicadora Social egresada de la Universidad de Pamplona. Especialista en Desarrollo Económico Regional y estudiante de Maestría en Comunicación, Cultura y Frontera de la misma institución. Su experiencia se ha enfocado en trabajo con comunidades rurales, periodismo institucional y docencia universitaria. También ha desempeñado labores en áreas tecnológicas y de corrección de estilo.

Eliana Caterine Mojica Acevedo

Comunicadora Social – periodista y organizacional, magister en Gerencia Educativa. Docente investigadora y consultora en empresas públicas y privadas en el fortalecimiento de procesos organizacionales. Docente Titular de la Universidad de Pamplona, representante de la Facultad de Artes y Humanidades ante Comité de Investigaciones de la Universidad. Actualmente, Jefe Sello Editorial de la Universidad de Pamplona

SELLO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

HISTORIA Y ACTUALIDAD de los PROCESOS EDITORIALES en Pamplona, Colombia

ISBN (Digital): 978-628-7656-55-0